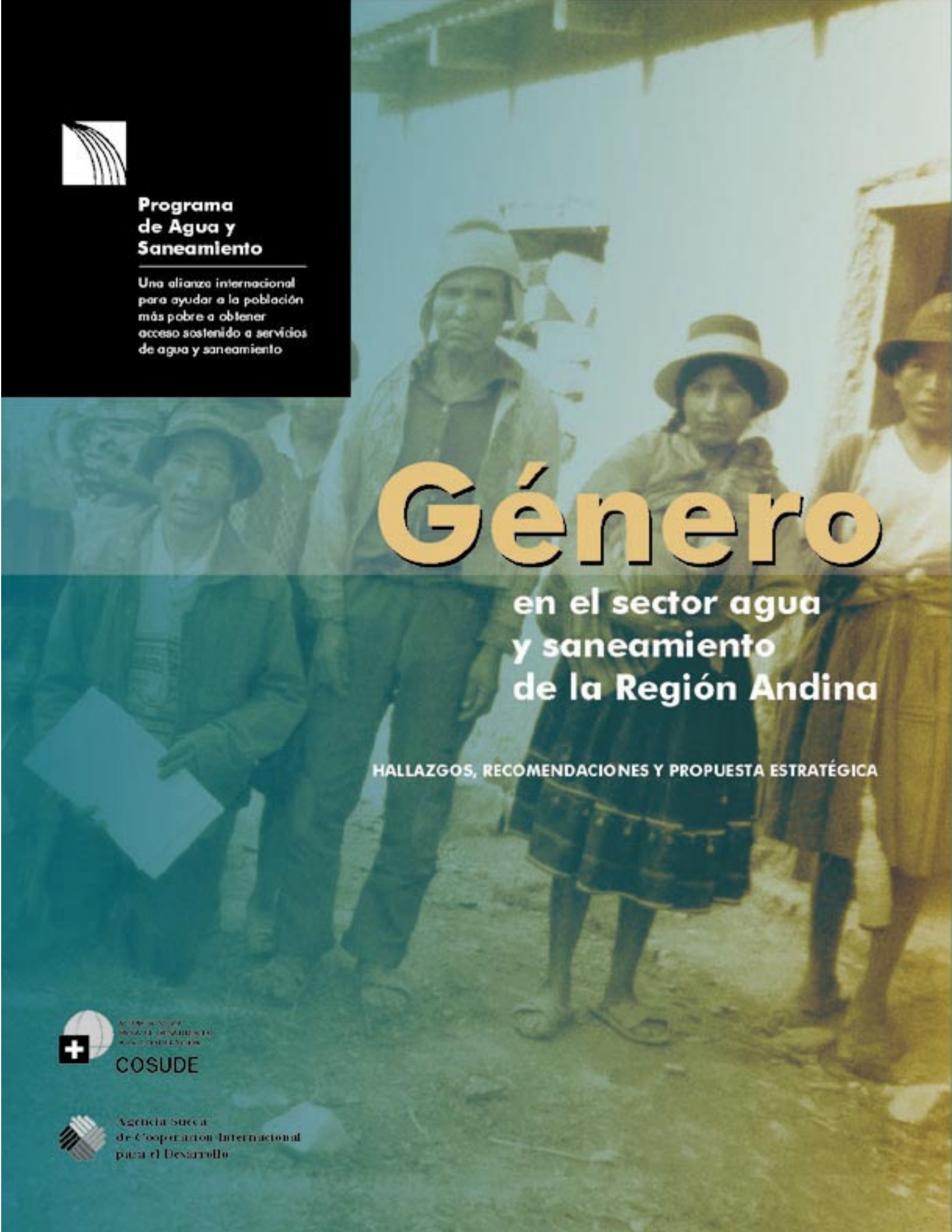


Programa de Agua y Saneamiento

Una alianza internacional para ayudar a la población más pobre a obtener acceso sostenido a servicios de agua y saneamiento

Género

en el sector agua y saneamiento de la Región Andina

HALLAZGOS, RECOMENDACIONES Y PROPUESTA ESTRATÉGICA

COSUDE

Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo

El Programa de Agua y Saneamiento-PAS, es una alianza internacional de las principales agencias de desarrollo a nivel mundial cuya preocupación se orienta a brindar servicios de agua y saneamiento a las poblaciones más pobres. Su misión es aliviar la pobreza ayudando a las personas de escasos recursos a tener acceso sostenido a mejores servicios de agua y saneamiento. El PAS es dirigido a través de su oficina principal en Washington D.C. y cuatro oficinas regionales en Asia Meridional, Asia Oriental y el Pacífico, África y la Región Andina.

Esta publicación del PAS-Región Andina ha sido posible gracias al financiamiento de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI) y de la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (COSUDE).

Este documento fue preparado por Norah Espejo en base a un primer documento elaborado conjuntamente con la Dra. Betty Soto, con la coordinación de Louise Herrmann, del Programa de Agua y Saneamiento. Contribuyeron con sugerencias y comentarios: Joseph Narkevic, Oscar Castillo, Mery Quitón, Carmen Arévalo, Rafael Vera y Francois Munger, del Programa de Agua y Saneamiento, Ann-Katrin Petersen, de KfW, Maria Elisabeth Dasso, del Banco Mundial, Stephanie Heiland, de GTZ, Beatriz Schippner, de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Betty Soto.

Proyectos de agua y saneamiento de Bolivia y Perú contribuyeron con las fotos publicadas en este documento.

Para mayor información contactar a:
Programa de Agua y Saneamiento Región Andina (PAS-AND)
World Bank Office, Lima
Alvarez Calderón 185, piso 9
San Isidro, Lima-Perú
Telf.: (511) 215-0685
Fax: (511) 215-0689
E-mail: wspandean@worldbank.org
Website: http://www.wsp.org

Diseño: Fabiola Pérez Albela Pighi

Edición: Luis Pérez Albela Fernández

Enero 2002

Programa
de Agua y
Saneamiento

Género

en el sector agua y saneamiento de la Región Andina

HALLAZGOS, RECOMENDACIONES Y PROPUESTA ESTRATÉGICA

Presentación

Entre las instituciones de gobierno y en amplios sectores de la sociedad de casi todos los países de América Latina, se tiene hoy absoluta claridad acerca de la estrecha relación que existe entre la equidad de género y el nivel de desarrollo de los países. También han tenido amplia difusión en la región los resultados de estudios que señalan que aquellos países donde se han impulsado políticas orientadas a promover los derechos de la mujer y a mejorar su acceso a los recursos productivos y su nivel de educación, presentan menores índices de pobreza, mayores tasas de crecimiento económico y menores niveles de corrupción que los países donde este tipo de políticas son inexistentes. De hecho, todos los países de la región andina han suscrito los acuerdos internacionales que abogan por la igualdad entre hombres y mujeres y, en términos de su institucionalización interna, algunos países, entre ellos Bolivia, han desarrollado marcos legales que priorizan la participación de la mujer en todos los niveles, lo mismo que la igualdad de géneros.

Sin embargo, es evidente que en cuanto a la operativizacion de aspectos específicos de la equidad de género en el sector agua y saneamiento, hay todavía un largo camino por recorrer. Y aunque existe una gran experiencia en cuanto a incorporar y empoderar a las mujeres en los proyectos de agua, el sector en sus niveles macro e institucional no ha adoptado políticas y estrategias claras que guíen la incorporación y transversalización del género en sus diferentes niveles, así como en cada una de las fases del ciclo del proyecto.

El Programa de Agua y Saneamiento, una institución que busca contribuir a la reducción de la pobreza en el mundo ayudando a la población de menos recursos a mejorar su acceso a servicios sostenibles de agua y saneamiento, ha querido contribuir al proceso de «sectorialización» de la equidad de género en la región, mediante la realización de un Diagnóstico de Género en el Sector Agua y Saneamiento en Bolivia y Perú, que le permita a las instituciones y demás actores del sector: a) conocer con cierta precisión el estado de la incorporación del género en los distintos niveles del sector (macro-sectorial, institucional, planificación y formulación de proyectos y nivel de comunidades usuarias); y b) definir, a partir de sus resultados, los lineamientos de una estrategia para la incorporación efectiva de la equidad de género en los proyectos de agua y saneamiento en la región.

Los resultados, hallazgos y recomendaciones más importantes de este diagnóstico, lo mismo que los lineamientos para la estrategia de género, se presentan en este documento. Esperamos que con su divulgación entre las instituciones sectoriales, se puedan lograr los objetivos que nos propusimos al emprender este diagnóstico y que al convertir la equidad de género en un principio fundamental y determinante en los proyectos de agua y saneamiento en la región, podamos contribuir, no sólo a la mayor efectividad de las inversiones en el sector, sino a una distribución más equitativa entre todos los miembros de la sociedad: mujeres, hombres, niños y niñas, de los beneficios que estos proyectos generan.

Carmen Arévalo Correa
Directora Regional

La mujer tiene un rol central en la provisión, manejo y cuidado del recurso agua

El rol central de las mujeres como proveedoras y usuarias del agua y como preservadoras del medio ambiente, pocas veces se ha visto reflejado en arreglos institucionales relacionados al desarrollo y manejo del recurso hídrico. La aceptación y la implementación de este principio requieren de políticas positivas, focalizando las necesidades específicas de la mujer, equipándola y empoderándola para participar, a todo nivel, en programas relacionados al recurso agua, incluyendo la toma de decisión e implementación, en formas definidas por ellas.

(*The Dublin Statement and Report on the Conference*, enero de 1992).

Igualdad de género para implementar cambios sostenibles

Existen razones fuertes para incrementar la igualdad de género en higiene, agua y saneamiento. La primera, se refiere a que es una cuestión de justicia social, asegurar que tanto hombres como mujeres tengan acceso y control sobre los recursos y las intervenciones de desarrollo que les atañe. La segunda, es que tanto la mujer como el hombre son actores importantes para el desarrollo de la higiene, el agua y el saneamiento.

(*VISION 21*, marzo 2000, Foro Mundial de Agua y Saneamiento).

En la región andina, la pareja es el sustento de la estructura social

En los Andes no se concibe un individuo sin pareja. Varón y mujer son parte de una unidad conceptual: yanantin, pareja de opuestos, complementarios, jerarquizados e interdependientes. La importancia de la pareja se manifiesta de muchas maneras. Por ejemplo: los roles funcionales, políticos o religiosos son asumidos por la pareja y no por los solteros/as; las asambleas y decisiones reclaman la asistencia de la pareja; el ayllu, no es sólo el conjunto de integrantes de una comunidad, sino es el conjunto de parejas y éstas son las unidades que deciden la distribución de los recursos.

(*Diagnóstico de Género en el Sector Agua y Saneamiento en Bolivia y Perú. Apuntes para una Estrategia*. Espejo y Soto 2001).

Acrónimos

AMF	Asociación Mujer y Familia (Perú)
APRISABAC	Atención Primaria y Saneamiento Básico Cajamarca (Perú)
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAPYS	Comité de Agua Potable y Saneamiento (Bolivia)
CEPIS	Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente
COSUDE	Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
DIGESA	Dirección General de Salud Ambiental (Perú)
DIGESBA	Dirección General de Saneamiento Básico (Bolivia)
EPS	Empresas Prestadoras de Servicios (Perú)
FNDR	Fondo Nacional de Desarrollo Regional (Bolivia)
FONCODES	Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social (Perú)
IRC	International Water and Sanitation Centre
JASS	Junta Administradora de Servicios de Saneamiento
MINSA	Ministerio de Salud (Perú)
OMS	Organización Mundial de la Salud
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PAR	Programa de Apoyo al Repoblamiento y Desarrollo de Zonas de Emergencia (Perú)
PAS	Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial
PCI	Project Concern International
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PRES	Ministerio de la Presidencia (Perú)
PROCOSI	Programa de Coordinación en Salud Integral (Bolivia)
PROMUDEH	Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano (Perú)
PRONAMACHCS	Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos (Perú)
PRONAR	Programa Nacional de Riego (Bolivia)
PROSABAR	Programa de Saneamiento Básico Rural (Bolivia)
SEDAPAL	Servicio de Agua Potable y Alcantarillado de Lima
SNV	Servicio Nacional de Voluntarios Holandeses.
SUMCANADA	Servicio Universitario Mundial del Canadá
SUNASS	Superintendencia Nacional de Servicios de Saneamiento (Perú)
UNICEF	Fondo de Naciones Unidas para la Infancia
VAGGF	Viceministerio de Asuntos de Género, Generacionales y Familia (Bolivia)
YAKUPAJ	Para el agua (en quechua)
WSSC	Water Supply and Sanitation Collaborative Council

Tabla de contenido

	Página
Presentación	4
Principios	6
Acrónimos	7
Resumen ejecutivo	10
Glosario de términos	14
Introducción	16
Parte 1: El contexto general: Bolivia y Perú	19
1. El contexto general de Bolivia y Perú y las relaciones de género	20
- Población indígena en Bolivia y Perú	20
- Relaciones de género	21
- El agua en la cosmovisión andina y amazónica	21
- Inversión en el sector	22
- Coberturas de agua	22
- Coberturas de saneamiento	23
- Desinfección del agua	23
- Continuidad del servicio de agua potable	24
Parte 2: Estado de la incorporación del género en el sector agua y saneamiento	25
2. Principales hallazgos del diagnóstico	26
- El género en las políticas nacionales y sectoriales de desarrollo	26
- El género en la planificación de programas y proyectos	28
- Capacidad de las instituciones para incorporar género	29
- Relaciones de género en los servicios de agua y saneamiento a nivel comunitario	32
3. Recomendaciones para el sector agua y saneamiento	36
- Para incorporar género en las políticas nacionales y sectoriales de desarrollo	36

- Para incorporar género en la planificación de programas y proyectos 38
- Para potenciar la capacidad institucional en la incorporación de género en proyectos 41
- Para fortalecer la capacidad de incorporar género en la ejecución de proyectos 43

Parte 3: Lineamientos para una estrategia de equidad de género para proyectos de agua y saneamiento 45

4. Marco conceptual de un proyecto de agua y saneamiento con equidad de género 46
- Desigualdades en el acceso y control 46
- Enfoque de equidad de género: condición y posición de hombres y mujeres 47
- Valor agregado de la equidad de género 47
- Principios para un proyecto de agua y de saneamiento con equidad de género 48
- Objetivos específicos 48
- Resultados esperados 48
- Líneas estratégicas 48

5. Fases de la ejecución de un proyecto de agua y saneamiento con equidad de género 50
- Fase 1: Arranque y diagnóstico comunitario 50
- Fase 2: Planificación comunitaria de la equidad y la gestión 51
- Fase 3: Construcción de la obra y gestión de la calidad 51
- Fase 4: Desarrollo de capacidades, concertación y cambio 52
- Fase 5: Evaluación participativa final del proyecto 52
- Ciclo del proyecto según fases de ejecución 53

Bibliografía 54

Anexo 1: Programas y proyectos involucrados y niveles de información cubiertos 59
Anexo 2: MED / GED Enfoques de políticas de género 1970-1990 60
Anexo 3: Problemas que los sistemas de agua y de saneamiento traen consigo a los usuarios y usuarias 61

Resumen ejecutivo

Con el propósito de diseñar lineamientos para una propuesta estratégica de género para el Sector Agua y Saneamiento en Bolivia y Perú, como parte de una estrategia global y en coordinación con las instituciones del sector agua y saneamiento de ambos países, el PAS llevó a cabo un Diagnóstico de Género en el Sector Agua y Saneamiento en Bolivia y Perú, en abril y mayo 2001. Este diagnóstico consideró los cuatro niveles siguientes: políticas macro sectoriales, planificación y formulación de proyectos, capacidad institucional y entorno comunitario. Para ello se revisó documentos técnicos de 18 proyectos, se entrevistó a profesionales de 26 organizaciones, gubernamentales y no gubernamentales (ONG's), y de 8 agencias financieras; y se dialogó con grupos focales en 14 comunidades urbanas y rurales.

En el diagnóstico se definió género como aquella perspectiva con la que el saneamiento enfoca las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, con respecto al acceso, al control y a los beneficios sobre los recursos agua y saneamiento. Las estadísticas en la región andina indican que la mujer, más allá de su pertenencia a uno u otro grupo étnico o cultural (andino o amazónico), está en una condición y posición de desventaja frente al varón.

Tanto el género como la cultura son dimensiones que marcan identidades y caracterizan, en gran medida, a las poblaciones en las que se interviene con proyectos de agua y de saneamiento. Al menos el 50% y el 20% de la población total de Bolivia y del Perú, respectivamente, son poblaciones indígenas y originarias que habitan en las zonas rurales y peri-urbanas.

Hallazgos del diagnóstico

a) Políticas macro-sectoriales

Ambos países están suscritos a todos los convenios internacionales que abogan por la igualdad entre hombres y mujeres. Bolivia, más claramente que el Perú, ha desarrollado marcos legales que priorizan la incorporación de las mujeres y la equidad de los géneros.

En ambos países, el sector agua y saneamiento carece de una política de género y de estrategias que lo promuevan en sus programas y proyectos. La coordinación entre los organismos oficiales responsables de género y el sector agua y saneamiento, es casi inexistente.

Las agencias financieras en Bolivia y Perú, han incorporado el género en sus lineamientos de política institucional, pero al mismo tiempo destinan muy pocos recursos para apoyar y evaluar esa incorporación en sus proyectos.

b) Formulación de programas y proyectos

La mayoría de proyectos de agua y saneamiento tiene una visión predominantemente técnica, con

énfasis en el mejoramiento de sus coberturas. La perspectiva de género es entendida, casi unánimemente, como la participación de las mujeres, y está justificada como un mecanismo útil para conseguir mejores resultados y sostenibilidad de los sistemas de abastecimiento.

Los proyectos de agua potable están diseñados para llevar agua a la vivienda para el uso reproductivo, esto es, para cocinar, lavar y limpiar. No están considerados otros usos importantes, tales como el uso productivo del agua dentro de la vivienda, para la preparación de productos y servicios vendidos a pequeña escala. La priorización del consumo reproductivo deja de reconocer el trabajo proveniente de las tareas productivas de subsistencia, en las que las mujeres y los niños son los principales responsables.

La incorporación del género en la formulación de proyectos de agua y saneamiento es débil y poco consistente. El género, en cualquiera de sus enfoques, no se encuentra expresado en los objetivos; se utiliza información neutral, no desagregada por sexo. En el análisis de género, se determina la población-meta considerando únicamente a la cantidad de familias que recibirán los servicios; las mujeres son frecuentemente mencionadas como población para las actividades de educación sanitaria, y los varones no están explícitamente mencionados en ninguna forma a lo largo de los documentos. Los indicadores de evaluación más cercanos a lo que puede entenderse por "género", son las cifras sobre la participación de mujeres. El presupuesto para el componente social, en donde el género se inserta, es del orden del 10-15% del total.

c) Capacidad institucional para incorporar género

Los cuadros técnicos en los diversos niveles institucionales y funcionales, desde la planificación de proyectos hasta la gestión comunitaria, están marcados por la tradicional división del trabajo en razón del sexo.

Las capacitaciones y eventos constituyen un buen mecanismo para la difusión de los conceptos y enfoques de género, y claros avances en la sensibilización de los profesionales con respecto a estos temas.

La mayor parte de las organizaciones ejecutoras de proyectos no cuenta con estrategias o herramientas concretas para la promoción e implementación de género. Existe una vasta experiencia en metodologías participativas, especialmente para la zona rural, mas ellas no necesariamente evidencian los temas de la desigualdad de género.

Los sistemas de seguimiento y evaluación de los proyectos son todavía muy débiles, y parecen estar más orientados a medir el avance físico y financiero del proyecto, con pocos instrumentos de aprendizaje y evaluación.

d) Entorno comunitario

En las áreas urbana y rural, el varón, más que la mujer, es el que representa y expresa ante las entidades respectivas la demanda comunitaria. Se conoce poco de la calidad de la demanda, es decir, quién demanda qué y porqué.

En esas áreas, la calidad del acceso al agua potable y al saneamiento es baja y, consecuentemente, no favorece el buen uso de los servicios. Por ejemplo, los diseños técnicos están basados en normas técnicas estrictas, con poca flexibilidad para adaptarse a las condiciones y hábitos culturales de la población asentada en la zona del proyecto. Los materiales empleados y el trabajo de albañilería no son de buena calidad, lo cual genera problemas técnicos al poco tiempo de concluida la construcción. Las tareas de operación y mantenimiento intradomiciliario y las tareas de limpieza, implican una carga adicional de trabajo doméstico, especialmente para las mujeres. Por sus responsabilidades en el grupo familiar, las mujeres son más vulnerables que los hombres a los problemas de acceso al agua.

En lo que respecta al agua, se observan, sobre todo en la zona urbana, dos factores adicionales que limitan su consumo: la discontinuidad del servicio y los precios altos. A pesar de que el agua llega a las viviendas, no hay un aumento significativo en el consumo.

Los habitantes de las zonas rurales y urbanas consumen por debajo de la dotación oficial (50 a 70 litros por persona/día en el área rural y 100

litros por persona/día en el área urbana). Además de los factores de calidad del acceso: continuidad, sabor, calidad técnica, precio, comodidad, operación y mantenimiento intradomiciliario, existen otros factores como el fuerte control social en zonas rurales, que limitan el consumo de agua en exceso.

Con los esfuerzos desplegados por los proyectos, se ha logrado avances en la participación de las mujeres en el control de los servicios de agua y saneamiento. Su participación como miembros de comités y de juntas de agua es del orden del 20%, aunque en la mayoría de los casos, ellas no asumen cargos directivos ni de decisión, sino de apoyo y asistencia.

Recomendaciones

a) Para los responsables de las políticas sectoriales

- Contar con marcos legales que respalden la equidad en las relaciones de género.
- Definir lineamientos estratégicos orientados a la equidad de género para el sector agua y saneamiento.
- Reforzar la información y la asesoría en temas de género en los niveles de política y de decisión sectorial.
- Innovar e incorporar conceptos y enfoques que contribuyan a la equidad de género; por ejemplo: calidad del acceso, calidad de la demanda, uso reproductivo, uso productivo doméstico de subsistencia.
- Fortalecer en el sector el enfoque de "aprender de la experiencia", a través de mecanismos de aprendizaje, monitoreo y evaluación.
- Promover estudios sobre consumo de agua, diferenciándolo por zonas urbanas y rurales y por consumo reproductivo y productivo de subsistencia; sobre costos de género en los proyectos de agua y saneamiento; y sobre calidad de las soluciones del saneamiento urbano y rural.

b) Para los responsables institucionales de la formulación de programas y proyectos

- Complementar el enfoque de participación de las mujeres, con uno que promueva la equidad en las relaciones de hombres y mujeres.
- Desarrollar estrategias concretas de equidad de género para los proyectos de agua y saneamiento, utilizando enfoques prácticos y basados en su propia experiencia.
- Incorporar el cambio en las relaciones de equidad de manera consistente, desde los objetivos del proyecto.
- Transversalizar la perspectiva de género en los proyectos, para lograr un mayor impacto en las relaciones de equidad.
- Mejorar el balance de género en los cuadros técnicos de los proyectos, incorporando expertos en el cambio social.
- Diseñar los servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento, de manera que alivien las tareas reproductivas y de subsistencia de la familia.
- Identificar claramente a los varones y a las mujeres como grupos-meta, incluyendo a la pareja y a la familia extensa como grupos-meta y como unidades de intervención.
- Ajustar las metodologías participativas a las diferencias, a los temas de género y a los ámbitos rural y urbano.
- Reforzar el apoyo y seguimiento al trabajo social y de género que tiene lugar en las comunidades.
- Reforzar y desarrollar mecanismos de aprendizaje dentro de los proyectos.
- Incluir en los proyectos, asignaciones presupuestales específicas para género.

c) Para los responsables directos de la ejecución de proyectos en las comunidades

- Reforzar el proceso de demanda comunitaria, a través de diagnósticos de género.
- Mejorar la promoción y la demanda de soluciones alternativas para la disposición de excretas de las familias.
- Reducir el paralelismo técnico-social a lo largo de la ejecución, evaluación y monitoreo del proyecto.
- Garantizar a las comunidades la calidad técnica de las instalaciones construidas.
- Promover el consumo de agua de calidad y el uso de las instalaciones sanitarias.

- Promover el cambio de hábitos como una resultante de factores culturales, económicos y de calidad del acceso a los servicios.
- Fortalecer el componente de gestión comunitaria, con un enfoque de actitudes y decisiones democráticas.
- Buscar el apoyo de los programas de formación de mujeres líderes.

Propuesta estratégica para proyectos de agua y de saneamiento con equidad de género

Se propone que los proyectos de agua y de saneamiento promuevan la equidad de género en dos dimensiones: la condición y la posición de mujeres y hombres. *La condición*, es la equidad en la capacidad de responder a necesidades prácticas de agua, higiene y saneamiento. *La posición*, es la equidad referida a que mujeres y varones tengan las mismas oportunidades y espacios para desarrollar y ejercer su capacidad de influencia social y política.

Llevar a cabo esta tarea, requiere que el proyecto de agua y de saneamiento se proponga y sea evaluado en la medida en que:

- Brinde a hombres y mujeres de la comunidad un acceso equitativo y de calidad a los recursos de agua y de saneamiento.
- Desarrolle capacidades en hombres y mujeres de la comunidad, para llevar a cabo el control y la gestión justa y democrática de los servicios de agua y de saneamiento recibidos.
- Apoye y promueva las relaciones de equidad entre los hombres y las mujeres con respecto al uso y consumo de agua, higiene y saneamiento.

Ejecutar el proyecto en el marco mencionado requerirá de las siguientes líneas estratégicas de acción:

- Calidad técnica del servicio.
- Gestión comunitaria democrática.
- Relaciones saludables y empoderamiento.

Glosario de términos de la perspectiva de género

- **Género** — Es la personalidad social, asignada por el grupo social y por la cultura, a hombres y a mujeres, en base a su diferencia sexual.

  Género es también, una variable socio-económica que describe y analiza roles, responsabilidades, limitaciones y oportunidades de hombres y mujeres.

- **División sexual del trabajo** — División de tareas basada en el sexo de las personas y por la que, de manera sistemática y regular, se asigna las tareas reproductivas y sus variantes a las mujeres, y las productivas y sus variantes a los varones.

- **Roles de género** — Aquellas responsabilidades asignadas por la cultura y consideradas apropiadas, para hombres y para mujeres. Los roles pueden ser reproductivos y productivos.

- **Roles reproductivos** — Roles y responsabilidades relacionados a la reproducción biológica, cuidado y mantenimiento de la vida, educación y salud de la familia.

- **Roles productivos** — Roles y responsabilidades relacionados a la producción de bienes que pueden ser cambiados real o potencialmente en el mercado.

- **Producción de subsistencia** — Actividad productiva realizada en el entorno de la vivienda, destinada a generar recursos económicos a las familias para su subsistencia y no para obtener ganancias . Ejemplos: ordeñar leche y venderla; hilar y tejer; sembrar y cosechar en la huerta; hornear y vender pan; preparar comida para vender; entre otros.

- **Condición** — La condición es el conjunto de circunstancias materiales de los hombres y las mujeres. Las condiciones de vida derivan de la satisfacción de las llamadas necesidades prácticas, tales como alimento, vivienda, educación y salud (higiene y saneamiento). Los proyectos que llevan abastecimiento de agua y servicios de saneamiento a las comunidades están dirigidos a mejorar las condiciones de vida, de salud y de saneamiento de hombres y mujeres.

- **Posición** — La posición social está definida por los recursos y las oportunidades que hombres y mujeres tienen para ejercer su capacidad de influencia social y política. Un análisis de la posición social, reflejará las relaciones de poder y de control entre hombres y mujeres y, por ende, las desigualdades entre ellos. La posición también está relacionada al grado de satisfacción de las necesidades estratégicas, o aquellas provenientes de la discriminación de hombres y mujeres en cuanto a decisión política, institucional, comunitaria y familiar.

- **Acceso y control de recursos** — Capacidad de acceder a recursos (educativos, económicos, políticos, naturales) necesarios para el desarrollo humano. Control se refiere a la capacidad de decidir a beneficiarse de esos recursos.

- **Mujer en Desarrollo - MED** — Enfoca a las mujeres como la causa de los problemas; propone que la mejora de las condiciones de vida de la mujer y su incorporación en el mercado laboral solucionarán los problemas de equidad. (Más información en el anexo 2).

- **Género en Desarrollo - GED** — Enfoca la relación de desigualdad entre hombres y mujeres, como un factor que limita el desarrollo económico, político y social; plantea la equidad como un derecho humano.

Fuente: Elaboración de Norah Espejo y Betty Soto basada en la literatura de género.

Introducción

Los temas de mujer y de género en el sector agua y saneamiento han pasado por varias etapas. En sus inicios, en la Década del Agua (1981-1990), la Organización de las Naciones Unidas conceptualizó estos temas como participación de las mujeres en los proyectos. Más tarde, la Conferencia de Dublín (enero, 1992) otorgó a las mujeres el reconocimiento de su rol central en el manejo y control de los recursos del medio ambiente. En estos años, las agencias internacionales produjeron documentos muy importantes dedicados a la incorporación y operacionalización del componente mujer y género en el sector[1] .

A partir de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing (septiembre, 1995) se adopta el enfoque de equidad de género. Reconociendo la validez de este enfoque para el sector, el reporte VISION 21del Foro Mundial de Agua y Saneamiento en La Haya (marzo, 2000) , identificó la equidad de género como uno, entre otros, de los puntos esenciales para el logro de la sostenibilidad de los servicios de agua y saneamiento. En esta dirección, ya se han producido evidencias cuantitativas que demuestran la alta correlación entre las perspectivas de género, pobreza y sostenibilidad[2] .

En la Región Andina, el sector no ha sido ajeno a los cambios en cuanto a mujer y a género. Para identificar la situación en la que se encuentra la incorporación del género y de allí derivar políticas y estrategias, con la participación de la instituciones que trabajan en agua y saneamiento en Bolivia y Perú, se ha llevado a cabo un «Diagnóstico de Género en el Sector Agua y Saneamiento en Bolivia y Perú» (Espejo y Soto, 2001). Este diagnóstico ha mostrado que existe una gran experiencia en incorporar y empoderar a las mujeres en los proyectos de agua y saneamiento, pero el sector todavía no ha asimilado el género en políticas y estrategias claras que guíen su incorporación y transversalización en los diferentes niveles institucionales (político, de diseño y de ejecución), así como en las diferentes fases del ciclo del proyecto.

El objetivo del presente documento es dar a conocer los hallazgos y las recomendaciones del Diagnóstico de Género y, sobre la base de éstos, proponer lineamientos para una estrategia de campo que transversalice la equidad de género en los proyectos de agua y saneamiento de la región andina. Los hallazgos y recomendaciones se presentan en cuatro niveles: a) políticas macro sectoriales; b) planificación y formulación de proyectos; c) capacidad institucional para incorporar género; y d) resultados alcanzados, hasta el momento, en las comunidades usuarias de los sistemas de agua y de saneamiento.

[1] Algunos ejemplos de ello son: *Herramientas para la Participación Comunitaria*, paquete metodológico de PROWWESS/UNDP-Banco Mundial (Srinivasan, 1990); *Gender Issues Working Group of the Water Suppply and Sanitation Collaborative Council. Gender Issues Sourcebook* (Wakeman, 1996); *Mejor cuando es de a dos* (Espejo y vd Pol, 1993) una guía operativa de género orientada a las características de la región Latinoamérica, publicada por el IRC, International Water and Sanitation Centre.

[2] Ello se demuestra en el estudio del PAS-IRC *Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty* (Bruce, van Wijk, Mukherjee, 2001), llevado a cabo en 15 países y del que ha resultado una herramienta de evaluación, de planificación y monitoreo, denominada MPA (Methodology for Participatory Assesments).

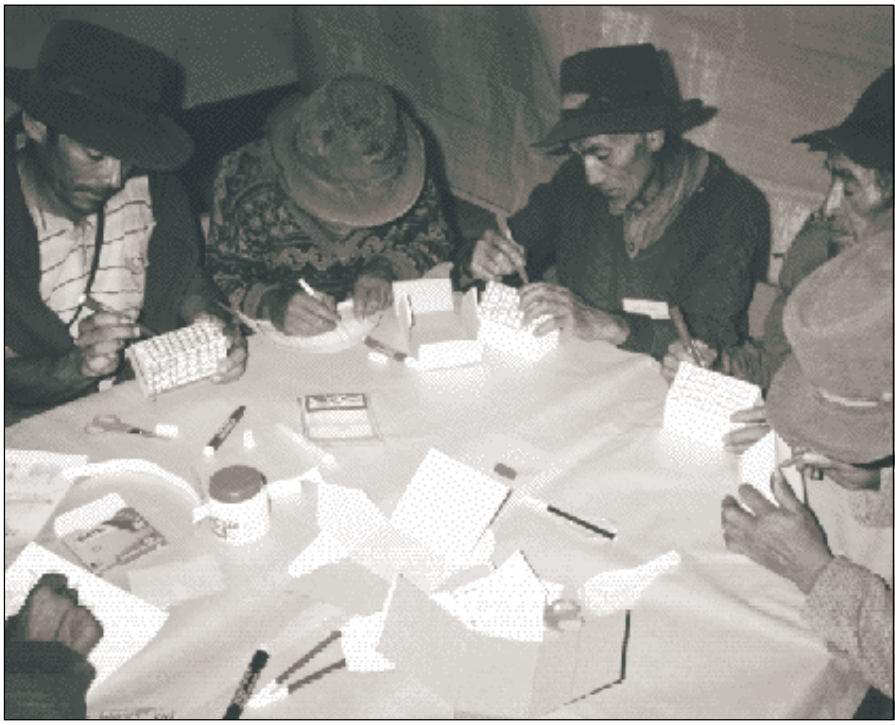
La metodología del diagnóstico se basó en la revisión de literatura especializada; revisión de documentos técnicos de 18 proyectos en Bolivia y Perú; entrevistas individuales a profesionales de 26 organizaciones entre gubernamentales y no gubernamentales (ONG's) y de 8 agencias financieras; discusión con grupos focales en 14 comunidades urbanas y rurales y realización de dos talleres nacionales (Anexo 1) .

Realizar un diagnóstico para la región andina es un proyecto ambicioso dado que implica a la población andina y amazónica que habita en las áreas urbanas y rurales de Bolivia y Perú. Reconociendo la gigantesca diversidad cultural de esta población y sin el propósito de cubrir al detalle esta diversidad, se ha logrado un diagnóstico de género que presenta los aspectos más relevantes del sector en los niveles arriba mencionados. Por lo tanto, reconociendo las diferencias existentes, se ha rescatado y priorizado las similitudes a fin de proponer lineamientos estratégicos de género, válidos para la región andina en general y para Bolivia y Perú en particular.

Por otro lado, el documento ha tratado de llenar los vacíos de información con respecto al saneamiento urbano y a la amazonía. A pesar de los esfuerzos, no se ha podido evitar que el documento abunde más en agua y áreas rurales por la escasa información sobre la zona amazónica.

En este documento, cuando se emplea los términos perspectivas de género o simplemente género, se está aludiendo, de manera amplia, a la perspectiva que enfoca las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres con respecto al acceso, control y beneficios sobre los recursos y oportunidades de desarrollo. De la misma manera, la perspectiva de género propone diversas estrategias para el alcance de la equidad entre los sexos.

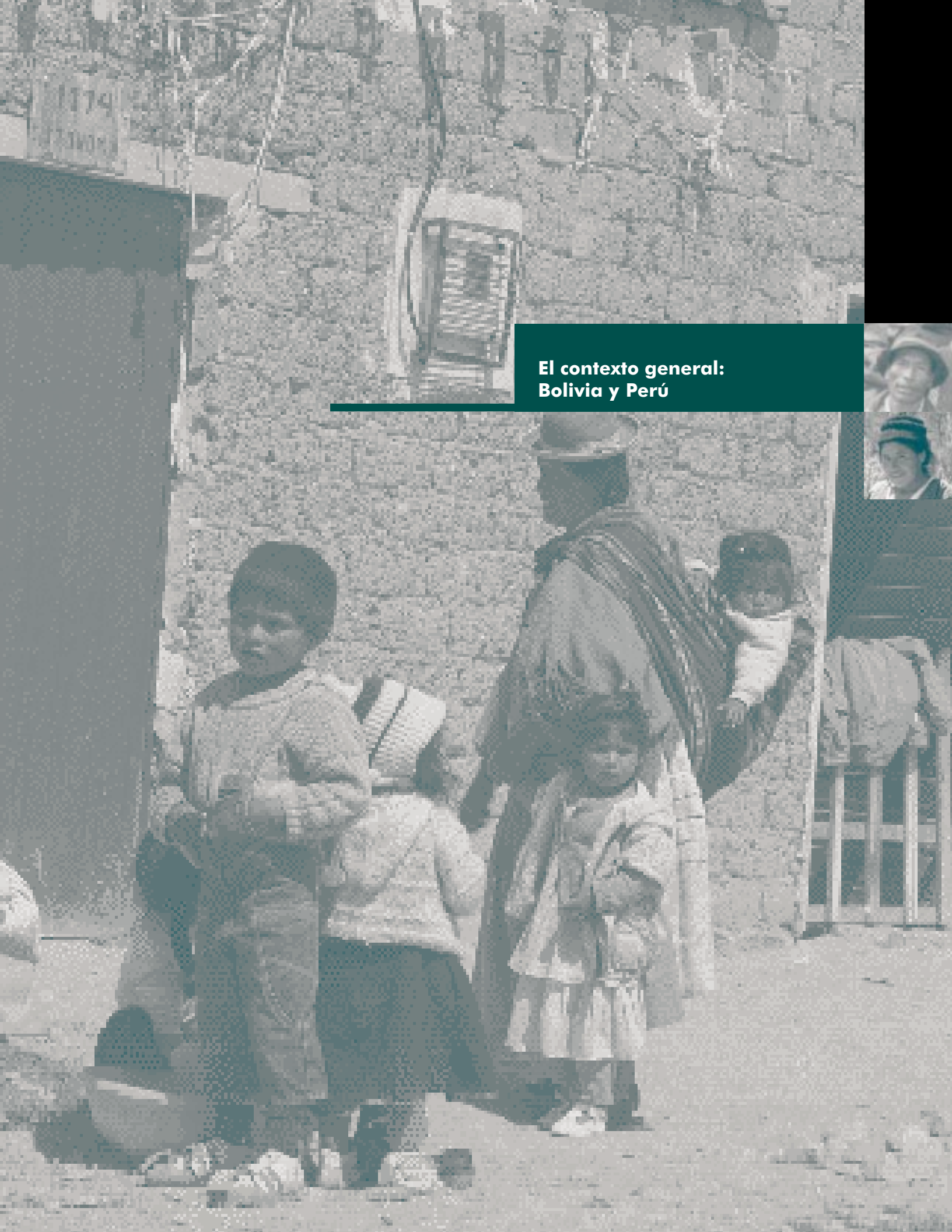
El documento contiene tres partes: La parte 1: El contexto general: Bolivia y Perú, identifica el contexto y la población andina involucrada, mediante la presentación de características generales sobre relaciones de género en la zona andina y amazónica y sobre la calidad del



acceso a los servicios de agua y de saneamiento en la región. La parte 2: Estado de la incorporación del género en el sector agua y saneamiento, presenta la información en tres niveles: a) políticas nacionales y sectoriales; b) capacidad institucional para la planificación y formulación de proyectos; y c) logros de los proyectos en las comunidades. Finalmente, sobre la base del panorama presentado y mostrando el valor agregado de trabajar con género, la parte 3 propone lineamientos para una estrategia que transversaliza la equidad de género en los proyectos de agua y de saneamiento.

Se incluye asimismo, un acápite sobre el marco conceptual y las fases de un proyecto de agua y saneamiento que fueron discutidos en un taller realizado en Lima a mediados de septiembre de 2001, en el que participaron: SER-AGUA, IDEAS, CARE-PROPILAS, FONCODES, entre otras instituciones, las que hicieron valiosos aportes a partir de su experiencia.

Este documento está dirigido a los profesionales cuyas decisiones impactan sobre el sector, a quienes planifican los programas y proyectos y a quienes diseñan proyectos concretos con incorporación de género.



El contexto general: Bolivia y Perú

1. El contexto general de Bolivia y Perú y las relaciones de género

A fin de identificar el contexto y la población-meta del Diagnóstico de Género del Sector Agua y Saneamiento, se muestran de manera general, algunos índices sociales, sus características sobresalientes en cuanto a las relaciones de género y la calidad del acceso a los servicios de agua y saneamiento, y consideraciones sobre el agua en la cosmovisión de la población andina y amazónica en Bolivia y Perú.

Población indígena en Bolivia y Perú

- La población indígena en Bolivia constituye el 52% del total y pertenece a pueblos originarios de la región. De ellos, un 93% son aymaras y quechuas y el 7% habita en la zona amazónica del Chaco Guaraní (VAIPO 98). En el Perú, aproximadamente 4 millones (16% del total) de peruanos tienen como lengua materna el quechua, el aymara u otro idioma nativo amazónico. De ellos, un 80% vive en la costa y la sierra y 20% en la Selva (INEI, 1998).
- Los índices en salud y educación, muestran que la mujer andina y amazónica está en desventaja frente al varón (Tabla 1).

Tabla 1 **Índices sociales comparativos entre varones y mujeres**

		Bolivia	Perú	Región Latinoamérica
Analfabetismo: (mayores de 15 años)	Varón	8%	6%	11%
	Mujer	21%	15%	13%
Esperanza de vida:	Varón	60	66	67
	Mujer	64	71	73
Participación en el mercado de trabajo:	Total	3 millones	9 millones	217 millones
	Mujer	38%	31%	34%
Hijos por mujer		4.1	3.1	2.7

Fuente: www.genderstats.worldbank.org

Relaciones de género[3]

- Para las sociedades andinas, la pareja hombre-mujer es una unidad de opuestos y complementarios y constituye la unidad central de la organización social de la comunidad. Están asociados a los sindicatos, controlan las tierras, son pasantes en fiestas religiosas, mantienen derechos de agua y de riego y cumplen con obligaciones comunales.
- La familia extensa, en mayor medida que la familia nuclear, es para las sociedades andinas y amazónicas el pilar de la organización social. En los grupos amazónicos, además de la familia extensa, se agrega el concepto del clan, pilar organizador de actividades sociales y económicas.
- La vivienda andina y amazónica, es una unidad de reproducción-producción; hombres y mujeres son productores y reproductores dentro de su vivienda. El trabajo reproductivo de la familia no está reconocido como tal, para los grupos andinos y amazónicos.
- La mujer andina juega un rol decisivo en la distribución de los recursos agrícolas, decisión que se toma dentro de las viviendas. El concepto de complementariedad, que forma parte de la ideología andina, afecta a la mujer social y productivamente y define derechos de participación, de decisión y, consecuentemente, de acción.
- En los grupos amazónicos, hombres y mujeres se dedican principalmente al cultivo. La mayor parte de esos grupos tiene una economía de subsistencia basada en la pesca y la recolección de frutos y semillas; su producción agrícola sirve para el autoconsumo y para el trueque. En la amazonía peruana, el fenómeno migratorio ha afectado totalmente su forma de vida; por ejemplo: los shipibos, una de las comunidades amazónicas más numerosas, han convertido la artesanía en su actividad económica principal. Tradicionalmente la artesanía era producida exclusivamente por las mujeres. Para los varones, el trabajo en construcción de carreteras o en el muelle pesquero se ha constituido en otra de las actividades centrales.
- La representación y las decisiones en el ámbito público, son áreas vedadas para la mujer andina. Sin embargo, al interior del domicilio (ámbito privado) todas las decisiones son consensuadas por la pareja.
- Los sectores urbanos de bajos ingresos, están habitados por migrantes andinos y amazónicos quienes enfrentan problemas de pobreza y de discriminación; el fenómeno migratorio ha afectado fuertemente sus hábitos originarios de vida y su cosmovisión, teniéndose al respecto pocos datos. En el contexto de pobreza urbana, adultos y niños, varones y mujeres de una familia, aportan al ingreso familiar; probablemente esta situación genera una dinámica de decisiones intradomiciliarias, diferente a la del área rural.

Perspectiva occidental de las relaciones de género

…la dominación y la inequidad que percibe la cultura occidental, puede no serlo para la indígena, en tanto responde a una simbología y visión del mundo con códigos diferentes, algunos de los cuales ciertamente habrá que trabajarlos cuidadosamente para alcanzar las condiciones de igualdad entre hombres y mujeres recreando esas culturas; en definitiva, generando procesos que tiendan a fortalecerlos.

Fuente: Secretaría Pro tempore, 1999

El agua en la cosmovisión andina y amazónica

- Muchas de las actividades sociales y económicas del actual habitante de los Andes y de las zonas amazónicas del Perú y Bolivia, están enmarcadas dentro de su cosmovisión y lógica animista que mantiene ante la naturaleza y el universo. En este contexto, el agua, el aire, los animales y las plantas, son concebidos como un todo integrado e interrelacionado.

[3] La información de esta sección es especialmente válida para las poblaciones rurales y se basa en las siguientes fuentes: Criales 99, Molina 98, Rivera Cusicanqui 1998, Secretaria Protempore 99, VAIPO98, Vesco y Castillo 99. Estudios con enfoque de género de la Amazonia son muy escasos (Protempore,1999).

Cosmovisión en el mundo andino rural

- *El mundo andino que incluía Bolivia, Ecuador, Perú, parte de Argentina y Chile, manejó toda una ideología religiosa íntimamente ligada al agua, de la que subsisten rezagos en la actualidad.*
- *En muchas áreas indígenas, los comuneros no sólo cuidan las lagunas, los manantiales y puquios, sino que también realizan hermosas ceremonias de "pago", como devolución por los beneficios obtenidos por el agua.*
- *Las minorías amazónicas tenían una relación tal con los ríos y pozos que cada área del río o pozo se utilizaba con fines distintos. Así, los pozos para lavar la ropa eran diferentes de los usados para lavar los utensilios donde se consumieron alimentos y se cuidaba de no dejar desperdicios. En la Amazonia algunos grupos étnicos dan a luz en el agua.*

Fuente: CEPIS, OPS/OMS 1999

- La *salud*, entre los pueblos indígenas, es un equilibrio entre la tierra, el agua, el aire, las plantas, los animales y las deidades. Por lo tanto, la asociación estricta de salud-agua, podría resultar muy reducida frente a esta cosmovisión andina.
- Por tradición y costumbre, en las comunidades andinas el agua es utilizada de manera cuidadosa y racional; por ejemplo: se prioriza el uso del agua para el riego y para dar de beber a los animales, ya que éstos son el capital de ahorro y fuente de ingresos de las familias.
- El agua de lluvia no necesariamente es recolectada, pues no se le considera como una fuente alternativa para consumo humano, sino como el agua que *alimenta la tierra*.

Inversión en el sector

- Los gobiernos de Bolivia y del Perú están haciendo esfuerzos significativos para que el habitante rural y urbano tenga acceso a servicios de agua y de saneamiento. En los últimos 5 años Bolivia invirtió US$130 millones (DIGESBA, 1999), ocupando así el segundo lugar entre los sectores; el Perú invirtió US$400 millones en los últimos 10 años (FONCODES, 2000). A pesar de ello, las coberturas se mantienen por debajo de los promedios de la región, y lo más saltante aún, es la gran diferencia que existe entre las coberturas urbanas y las rurales en ambos países.

Coberturas de agua

- Un 24% de viviendas urbanas en el Perú y un 13% en Bolivia carecen de conexión a la red de agua potable. El Perú tiene la cobertura de *conexión a la red* más baja (76.1%) de la región andina, en tanto que Bolivia (87.4%) junto con Colombia (89.2%) están entre los países con las más altas coberturas.
- En el área rural de Bolivia y del Perú, alrededor del 70% de su población no está conectada a la red, lo que constituye la más baja cobertura entre los países de la región andina.

Tabla 2 **Cobertura de agua en la Región Andina (%)**

	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela
URBANO					
Con conexión domiciliaria	87.4	89.2	77	76.1	83.6
Con conexión o fuente cercana	93.1	98	81.4	86.8	84.5
RURAL					
Con conexión domiciliaria	30.4	41.7	42	29.2	61
Con conexión o fuente cercana	44	73	51.4	50.6	70.4

Fuente: CEPIS,OPS/OMS 2000 (www.cepis.ops-oms.org)

Coberturas de saneamiento

- El 55% de la población urbana en Bolivia y el 33% en el Perú, no está conectada a la red de alcantarillado o desagüe. Bolivia tiene las coberturas más bajas de la región andina.
- Con relación a los sistemas *in situ* en el área urbana, las coberturas son del 37.1% en Bolivia y del 22.5% en el Perú.
- En el área rural de Bolivia, la cobertura de conexión a la red de alcantarillado es apenas del 2.4%. En el Perú, el 21.8% de su población rural tiene conexión a la red de alcantarillado, con lo que se ubica como el país con la más alta cobertura en saneamiento rural en la región andina.
- Las coberturas para los sistemas *in situ* en el área rural, son de 32.9% en Bolivia y de 17.7% en el Perú. Esta última es la más baja de toda la región.

Desinfección del agua

- En la región andina, el promedio de desinfección del agua para el ámbito urbano, fluctúa entre 80% y 90% (OPS/OMS, PAS 2000 y entrevista con Superintendencia de Saneamiento Básico, Bolivia). Sin embargo la calidad del agua disminuye sensiblemente debido a las deficientes condiciones de su almacenamiento en la vivienda, derivadas fundamentalmente de la discontinuidad del servicio.
- En el ámbito rural, los sistemas funcionan, en su mayor parte, sin desinfección, dado que mantener los sistemas de desinfección a base de cloro se ha hecho muy difícil en el Perú y en Bolivia. En el Perú, el 58% de los sistemas de abastecimiento de agua potable carece de desinfección (OPS/OMS, PAS 2000).

Tabla 3 **Cobertura de saneamiento en la Región Andina (%)**

	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela
URBANO					
Conexión	45.09	78.5	61.4	67	62.4
In situ	37.1	18.5	9.09	22.5	8.6
Total	82.2	97	70.5	89.5	71
RURAL					
Conexión	2.4	16.6	10.4	21.8	14.28
In situ	32.9	34.4	26.6	17.7	33.2
Total	35.3	51	37	39.5	47.5

Fuente: CEPIS,OPS/OMS 2000 (www.cepis.ops-oms.org)

Continuidad del servicio de agua potable

- En Bolivia, datos de la empresa concesionaria AISA sobre la continuidad del servicio en La Paz, indican que esta ciudad tiene servicio las 24 horas del día con medidores. Un estudio de 14 sistemas de agua (PAS, 1997) mostró que sólo en 4 sistemas se tiene una continuidad de 24 horas, el 33 % de los sistemas tiene problemas de continuidad en la época de lluvias y el 73 % en la época seca. En este estudio se evidenció que el 60% de los sistemas no cuenta con micromedición.
- Estudios realizados en el Perú indican que el 99% de los sistemas de abastecimiento en la zona urbana brindan un servicio discontinuo (OPS/OMS, PAS 2000), con un promedio de 13.7 horas diarias de servicio. De la misma manera, un estudio nacional (DIGESA, 1999) reportó un promedio de 19.25 horas al día de abastecimiento de agua potable en el área rural.

Abastecimiento de agua en zona rural - Perú

Nuestras observaciones en 4 comunidades de Cajamarca arrojaron un promedio de 4 a 6 horas de servicio diario. Otros estudios (OPS/OMS-PAS 2000) como el de PRONAP (Programa Nacional de Agua Potable y Alcantarillado) en 1998, cubriendo veinte localidades rurales pequeñas y medianas, indicó que en el 50% de ellas el abastecimiento de agua era menos de 10 horas por día; por otro lado el estudio de DIGESA (Dirección General de Salud Ambiental) que cubrió los 24 departamentos del Perú, reportó un promedio de 19,25 h/día de abastecimiento. Estas cifras incluyeron el abastecimiento de manantiales como fuentes de agua. Todo ello confirma la intermitencia y el bajo número de horas del abastecimiento de agua en zonas rurales.

Abastecimiento de agua en zona urbana – Bolivia y Perú

En las zonas urbanas de Bolivia y Perú hay variaciones. En La Paz, las empresas concesionarias abastecen de agua las 24 horas del día, colocando un medidor en cada casa. En los casos observados en Lima -San Hilarión Alto y Raucana- las familias en estas comunidades reciben agua algunas horas por día o interdiario, lo que las lleva a almacenar el agua al frente de sus casas, en cilindros (200ltrs) o en reservorios (400ltrs) en condiciones higiénicas de alto riesgo.

Estado de la incorporación del género en el sector agua y saneamiento

2. Principales hallazgos del diagnóstico

Los hallazgos sobre género que se describen en esta parte han sido obtenidos del *Diagnóstico de Género en el Sector Agua y Saneamiento en Bolivia y Perú* (Espejo y Soto, 2001), y se presentan en cuatro niveles:

a) en las políticas nacionales y sectoriales de desarrollo,
b) en la planificación de programas y proyectos;
c) en la capacidad institucional; y
d) en el ámbito comunitario.

El género en las políticas nacionales y sectoriales de desarrollo

- Los órganos rectores del sector agua y saneamiento son el Ministerio de Vivienda en Bolivia y el Ministerio de Transportes, Comunicaciones, Vivienda y Construcción en el Perú. El marco institucional del sector está conformado por los programas nacionales de inversión, las ONG's nacionales e internacionales, las agencias de cooperación internacional, las empresas prestadoras de servicios y los pequeños proveedores independientes. El sector ha priorizado el enfoque de mejorar la cobertura y sostenibilidad de los servicios.
- El Perú y Bolivia están suscritos a todos los convenios internacionales[4] que abogan por reducir la desigualdad entre varones y mujeres. En especial Bolivia, cuenta con un marco legal fuerte puesto en práctica en su Plan Nacional de Equidad de Género, el mismo que está reforzado por la Ley de Participación Social. El Perú, considerando que se encuentra en los inicios de un nuevo gobierno, parece haber diferido su decisión política de incorporar el género en su agenda del desarrollo.

Bolivia disminuye la brecha entre la ciudad y el campo

En los últimos 6 años, dos leyes han apuntado a disminuir la fuerte discriminación de la población indígena y a abrir espacios para la participación activa de las mujeres en el desarrollo local. La Ley de Descentralización Administrativa prioriza el desarrollo en cada región con una justa distribución y mejor administración de los recursos públicos. La Ley de Participación Popular (1994) otorga la toma de decisiones al poder local, articulando las comunidades indígenas, campesinas y urbanas en la vida jurídica, política y económica del país; esta ley pone énfasis explícito en la participación de la mujer y el hombre por igual en las decisiones de desarrollo local.

[4]Ambos países están suscritos a la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer-CEDAW-1979. Ratificada por el Perú en 1981 y en vigor desde 1982. Ratificada por Bolivia en 1990 y en vigor desde ese mismo año.
Han participado también en los foros internacionales de la mujer en los años 1975, 1985 y 1995 y en la Conferencia Mundial de Población y Desarrollo-El Cairo, 1996.

- En Bolivia y Perú es casi inexistente la coordinación entre el sector agua y saneamiento y los organismos oficiales de género (VAGGF-Viceministerio de Asuntos de Género, Generacionales y Familia, y el PROMUDEH-Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano, respectivamente).
- Con los procesos de descentralización y de democratización en Bolivia y Perú, aparecen nuevos espacios en la planificación local y en la gestión de los recursos de agua y saneamiento.

Nuevos espacios para la planificación local participativa con equidad de género

En Bolivia, el Viceministerio de Asuntos de Género, Generacionales y Familia, inició en 1998 el Proyecto Piloto, Mujer y Municipio, el que fue ejecutado en 40 municipios del país. Con el objetivo de fortalecer a los municipios en su capacidad institucional para incorporar género, ha llevado a cabo programas de capacitación en planificación de género. Con ello están logrando validar metodologías e instrumentos para incorporar género en la planificación y en la agenda municipal.

En Perú, recientemente se han creado y formalizado las Mesas Departamentales de concertación de pobreza. Son organismos de planificación local participativa, integrada por representantes de los diversos sectores y que desde septiembre de 2001 presentaran ante el Congreso de la República sus presupuestos departamentales de desarrollo local. Estas Mesas son espacios potencialmente importantes para la incorporación sistemática del género en la planificación del desarrollo local.

- Las agencias internacionales de cooperación financiera para el desarrollo, en Bolivia y Perú, han incorporado el género en sus lineamientos de política institucional; estos lineamientos, sin embargo, no se traducen en propuestas estratégicas concretas que se apliquen en los proyectos que ellas financian. Además, las agencias entrevistadas manifestaron que el seguimiento a los procesos y resultados de género es, a su pesar, débil.
- El sector agua y saneamiento, tanto en el Perú como en Bolivia, no ha definido su política de género y, por ende, no cuenta con estrategias concretas para sus proyectos. No existe un liderazgo institucional para incorporar los temas de género dentro del sector.

Agencias financieras poseen lineamientos generales en género y desarrollo

De las 8 agencias financieras visitadas, todas manifestaron incluir en sus políticas, lineamientos generales en género y desarrollo, pero sólo 2 (la Agencia de Cooperación Suiza, COSUDE y la Embajada de Holanda) mostraron tener documentos escritos de estrategias en género y desarrollo.

Un estudio de MESAGEN, Mesa de Cooperantes en Género, en Lima (2000), indicó que el 91% de las agencias financieras que actúan en Perú, incorporan género en sus políticas.

Existencia de estrategias concretas en género, agua y saneamiento

De las 18 organizaciones visitadas en Bolivia y Perú, ejecutoras de programas y proyectos, solamente una (el 5%) poseía sus estrategias escritas de género y agua y saneamiento. El resto de organizaciones contaban solamente con lineamientos generales de género y desarrollo, que se incluían en sus documentos de política institucional u otros documentos de la institución.

El género en la planificación de programas y proyectos

Visión de género en los programas y proyectos

- Los documentos técnicos de los proyectos utilizan indistintamente los términos género, mujer, desarrollo comunitario y participación de la mujer. Ello indica la poca claridad que los planificadores tienen del concepto de género.
- Se toman argumentos de equidad, empoderamiento y eficiencia (Anexo 2) para justificar explícitamente la promoción de la participación de mujeres. De estos tres argumentos, el que predomina es el de eficiencia, que justifica la incorporación del recurso-mujer como un mecanismo útil para conseguir mejores resultados y sostenibilidad de los sistemas de abastecimiento de agua potable.
- De la misma manera, se planifica y se hace operativo el componente social en función de su efectividad como herramienta para generar eficiencia y sostenibilidad de las instalaciones. Así, el componente social no sólo se somete a las prioridades técnicas sino que pierde fuerza como componente de desarrollo social y humano. El género, a su vez, al ser considerado parte del componente social, sufre las mismas consecuencias.
- Los proyectos de agua potable son diseñados para llevar agua a la vivienda, principalmente para el uso reproductivo (cocinar, lavar, limpiar) y, en ese contexto, se asume que las mujeres son las "principales usuarias" del servicio. De esa manera, al enfocarse a la mujer en los proyectos de agua y saneamiento sólo en el rol de madre, se estaría reforzando su rol tradicional como reproductora, y el llevar agua y saneamiento facilitaría a las mujeres un buen cumplimiento de sus tareas domésticas.
- Excepcionalmente se han encontrado proyectos con un fuerte enfoque cultural o de aprendizaje, que (sin proponérselo) dan respuesta y apoyan a las comunidades a mejorar las relaciones desiguales de género.

Expresiones típicas del reforzamiento del rol reproductivo de las mujeres

"La mujer es la administradora y responsable de la salud familiar"
"Las mujeres tienen un rol central y determinante en el desarrollo de la familia"
"Se incrementa la productividad al mejorar las condiciones de salud y al ahorrar tiempo derivado de la recolección de agua"

Consistencia de los aspectos de género en la planificación de proyectos

- El género no se expresa explícitamente como objetivo de los proyectos; los documentos técnicos de los proyectos mencionan el género en cualquiera de sus rubros, pero no necesariamente de manera consistente a lo largo de sus objetivos, resultados y actividades.
- La planificación y diseño del proyecto no se basan en información desagregada por sexo o en análisis de género; por lo general, los perfiles y estudios de pre-factibilidad sólo investigan aspectos técnicos y sociales de manera general, sin la sensibilidad a las diferencias de género.
- Los responsables de la planificación de los aspectos técnicos de las instalaciones de agua y de saneamiento (diseño y opciones tecnológicas), toman poco en cuenta las influencias que el género y los aspectos culturales puedan tener sobre lo técnico. En el caso del agua, prima la visión de "llevar agua", despojándola de su valor simbólico (símbolo de vida, de unión, de identidad), de su vínculo con la historia de una comunidad (especialmente en zonas rurales) y de las diferencias que el género implica en el uso y consumo del agua. Para el caso de saneamiento, en forma similar, se prioriza la visión de "llevar infraestructura".
- Con respecto a la caracterización de los grupos-meta en los documentos técnicos, se han observado tres características: 1) la población objetivo a la cual se dirigen los proyectos, es planteada como número de familias o número de comunidades; 2) las mujeres están privilegiadas por su rol de madres; 3) los varones no están mencionados en ninguna forma en los documentos. Utilizando las cifras como grupos-meta, podrá el proyecto alcanzar a los hombres y las mujeres de la comunidad.
- Los indicadores que los proyectos usan frecuentemente para evaluar la participación de las mujeres son numéricos y cuantitativos, lo que no permite tener ninguna apreciación acerca de la calidad de esa participación ni de la influencia y poder de decisión que ésta otorga.

Capacidad de las instituciones para incorporar género

Impacto del género en la organización de las instituciones

- El trabajar con enfoques de género no afecta ni cambia ningún proceso organizativo o administrativo de las instituciones. De las 26 instituciones visitadas, solamente una mostró algunos cambios en su estructura organizacional a raíz de su trabajo con enfoque de género.

El género afecta también las estructuras de la organización

PROCOSI, una red de 24 ONG's en el sector salud en Bolivia, ha tenido desde sus inicios un enfoque de género. Éste ha ido variando desde posiciones Mujer en desarrollo (MED) a posiciones Género en desarrollo (GED) y siempre como un tema o enfoque dentro de sus proyectos. Actualmente PROCOSI afirma estar pasando de la etapa de género como tema, a género como cambio institucional. Para ello está llevando a cabo un diagnóstico organizacional en 10 organizaciones-miembros, que analiza la sensibilidad de los procesos de organización y de administración a la equidad del género. Afirma que «el trabajar con género afecta todo, el trabajo, la estructura organizacional, las actitudes y la atmósfera organizacional».

Estrategias y metodologías concretas de género para agua y saneamiento

- De las 20 organizaciones del sector que fueron visitadas sólo una había diseñado una estrategia específica de género para sus proyectos de agua y saneamiento. La mayor parte de las organizaciones incorpora en sus proyectos lineamientos generales en género y desarrollo.

La estrategia transversal de género en zona rural - El Proyecto APRISABAC

Objetivos

- *Mejorar el acceso de hombres y de mujeres a servicios de salud y saneamiento de calidad (calidad del acceso)*
- *Fortalecer las capacidades de gestión y liderazgo de las mujeres a nivel comunal*

Indicadores

- *Nº de mujeres que toman decisiones al interior de los ECIS*
- *Nº de mujeres que toman decisiones al interior de las JASS*
- *Nº de planes comunitarios elaborados con metodologías de género*
- *Nº de proyectos gestionados por mujeres*

Líneas de Trabajo

- *Al nivel de los establecimientos de salud (centros y puestos de salud)*
- *Al nivel de las redes de servicios de salud*
- *Al nivel de la Dirección Regional de Salud*
- *Al nivel de los gobiernos locales y mesas de concertación*

Elementos claves en la estrategia de género de APRISABAC

- *Transversalidad que se incorpore en los instrumentos y acciones existentes*
- *Enfoque pluri-dimensional: se relacionó agua y saneamiento con otros proyectos de interés comunal*
- *Uso de diagnósticos de género para conocer las inequidades y definir áreas prioritarios de intervención*
- *Moviliza diversos grupos de referencia para promover el cambio*
- *Género requiere de una acción intradomiciliaria*
- *La calidad de la dotación de servicios debe ir junto a estrategias participativas*
- *Búsqueda de concertación y fortalecimiento de actores*
- *Co-responsabilidad de actores (usuarios, municipios, donantes)*

Fuentes: Nino Alfonso, 2000

- La capacitación en género ha logrado sensibilizar a los profesionales del sector, mas no se ha logrado que éstos conciban el género de manera práctica y operativa. En todo nivel (tabla 4), los cuadros técnicos en el sector agua y saneamiento están marcados por la tradicional división sexual del trabajo (los hombres son responsables de lo técnico, y las mujeres de lo social) y por condiciones salariales y carga de trabajo desventajosas para las profesionales mujeres.

Tabla 4 Presencia de hombres y mujeres en cuadros técnicos del sector

Institución u organización	Incorporación de varones	Incorporación de mujeres
Mesas de concertación, Mesas temáticas, Comités interagenciales	En temas de agua y saneamiento, mayoritariamente	En temas de género, de manera mayoritaria
Agencias internacionales que financian y ejecutan	En puestos directivos y como encargados de agua y saneamiento	En puestos relacionados a educación y desarrollo comunitario y género
Programas y Proyectos	En puestos directivos y técnicos	En puestos de educación sanitaria y desarrollo comunitario
ONG's ejecutoras directas	En puestos directivos y técnicos	En puestos de educación sanitaria y desarrollo comunitario
Asociaciones de JASS o de promotores de salud	70 –80% varones	20-30 % mujeres
Municipios	Mayoría de varones a todo nivel	
Comisión de regantes	Mayoría de varones. Tienen voz y voto	Miembros de la comisión, no ocupan cargos de autoridad ni votan
CAPYS/JASS	80% -100% varones Operadores son varones	Máximo 25 % mujeres (mujeres excepcionalmente son operadoras)
Juntas vecinales	80% -100% varones	En la mayoría de las juntas la mujer es minoría.
Junta de regantes	Los regantes son mayoritariamente varones	Son minoría. La mujer comparte el voto con el marido.

- Los profesionales de los proyectos mencionaron la necesidad de contar con documentos concretos y específicos, que les faciliten la incorporación del género en sus proyectos. Existe en el sector una vasta experiencia en el manejo de metodologías participativas y en el diseño de materiales educativos, especialmente para la zona rural. Estas metodologías, aún siendo participativas, no garantizan su sensibilidad a las desigualdades entre varones y mujeres, ni cuestionan los temas de desigualdad que competen a ambos.
- Las metodologías de intervención usadas en el ámbito urbano son provenientes del ámbito rural, sin una validación apropiada en cuanto a los aspectos de género se refiere. El único caso registrado como una adaptación de la metodología para zonas urbanas, es la metodología SARAR[5] aplicada por el PAS en Bolivia (ver recuadro).

Elementos innovadores de metodologías participativas

Bolivia. El proyecto de saneamiento básico rural YAKUPAJ, que utilizó la metodología SARAR, capacitó a toda la cadena de actores que directa e indirectamente estarían involucrados en el desarrollo comunitario. Su programa de capacitación en administración y en la política y filosofía del proyecto, involucraba a los ejecutores directos (ONG's), a las instituciones de provincia, a los promotores comunitarios (maestros rurales y auxiliares de enfermería), a la comunidad (líderes comunitarios, comunidad, comités, operadores, albañiles), e incluso a las tiendas comunales.

Perú. APRISABAC, proyecto de saneamiento básico rural, recogiendo las experiencias de las ferias rurales productivas, lideró la metodología de las "ferias de desarrollo", que promueven y amplían formas de trabajo de transparencia y equidad. A través de estas ferias, las

[5] SARAR es una sigla conformada por palabras en inglés que significan: Confianza en sí mismo (Self esteem), Asociatividad (Associative strengths), Ingenio (Resourcefullness), Planificación orientada a la accion (Action planning) y Responsabilidad (Responsability)

comunidades hacen conocer sus demandas a las diferentes instituciones de desarrollo de la región y pueden, ahí mismo, negociar y concertar el apoyo, lográndose formalizar compromisos concretos de financiación y apoyo. En 1997, del total de representantes de las ferias, el 40% eran mujeres.

UNICEF, plantea trabajar con un enfoque de "derechos y libre elección" de las comunidades. El enfoque de "derechos y deberes" es poco utilizado en los proyectos de agua potable y saneamiento y sin embargo podría servir de mucha utilidad para trabajar relaciones de género.

MPA (Metodología para Evaluaciones Participativas) es una metodología orientada al estudio de la sostenibilidad y validada internacionalmente. Combina tres dimensiones-eje: la demanda, el género y la pobreza. Sus datos, de tipo cuantitativo y cualitativo, arrojan información sobre el funcionamiento del sistema de abastecimiento de agua y de saneamiento y sobre los procesos organizativos y participativos que hacen posible los resultados sostenibles. El método es participativo a todos los niveles.

- El enfoque de contratar servicios de terceros, para ampliar la infraestructura, parece tener desventajas y afectar la capacidad para implementar género en los proyectos. Con el ánimo de ganar las licitaciones, los terceros reducen costos del componente social y las actividades de género, por lo que el servicio brindado resulta más débil en el área de lo social y de género, que en el área de la infraestructura. Existe muy poco seguimiento de parte de las instituciones contratantes acerca de la calidad del trabajo y de los resultados en el campo obtenidos por terceros.
- Los sistemas de seguimiento y evaluación de los proyectos son todavía muy débiles, y parecen estar orientados más a los fines de apoyar el avance físico y financiero de los proyectos que a constituirse en herramientas de aprendizaje desde la experiencia.

Relaciones de género en los servicios de agua y saneamiento a nivel comunitario

Demanda comunitaria

- El varón más que la mujer, tanto en el área urbana como rural, es el que representa y expresa ante las entidades respectivas la demanda comunitaria para proyectos de agua y de saneamiento.
- En las zonas rurales y urbanas de la región andina y amazónica el agua es objeto de demanda, mientras que las letrinas no lo son.
- Los esfuerzos de los proyectos están dirigidos a identificar la demanda comunitaria, pero difícilmente se interesan por analizar la calidad de la demanda. Es decir, quién demanda, qué y porqué.
- Estudios realizados en la zona rural indican que el status y la comodidad para las mujeres, son razones más fuertes que la salud, en la expresión y justificación de la demanda comunitaria de los servicios de agua y de saneamiento. Cuando tienen oportunidad de expresar su demanda, las mujeres dan más importancia que los varones, a la comodidad de las instalaciones.

Calidad del acceso a los servicios

- Unánimemente, varones y mujeres reconocen las ventajas y beneficios de acercar el agua a la vivienda. Con mucha menor frecuencia, el ahorro del tiempo es mencionado por ambos como beneficio.
- La calidad del acceso al agua potable está caracterizada por la discontinuidad del servicio en zonas urbanas y rurales, la poca aceptación del sabor del agua con cloro en las zonas rurales, la deficiente calidad técnica de los sistemas e instalaciones en cuanto a los materiales empleados y a la mano de obra, especialmente en zonas rurales.
- El acceso al saneamiento rural (letrinas y sistemas de drenaje de aguas servidas), está caracterizado todavía por su baja calidad técnica. La calidad técnica de las letrinas limita el uso para todos los miembros de la familia, en especial de las mujeres y niños que son los que más tiempo permanecen en la casa.

- Los diseños técnicos están basados principalmente en normas técnicas estrictas, que no necesariamente se adaptan a las condiciones y hábitos culturales de las poblaciones asentadas en la zona del proyecto. Como consecuencia de ello, se tiene diseños incómodos o poco funcionales que afectan principalmente a las mujeres, quienes son las que con mayor frecuencia usan las instalaciones sanitarias.
- Los precios del agua en el área rural son aceptados, pero en las áreas urbanas es todavía un "bien de lujo", lo cual limita el consumo de agua total en la vivienda. El protagonismo de las mujeres en el ámbito reproductivo las hace más vulnerables que los hombres a las limitaciones en el consumo de agua.
- Los servicios de agua y de saneamiento en la vivienda traen consigo tareas de operación y mantenimiento intradomiciliario (OMI). Estas son llamadas por los proyectos *tareas de limpieza*, y significan carga adicional de trabajo doméstico, especialmente para las mujeres.

Uso de los servicios de agua y de saneamiento

- Hombres y mujeres de las comunidades usan el agua dentro de la vivienda principalmente para tres fines: a) fin reproductivo: alimentación e higiene; b) fin económico, llamado anteriormente "productivo de subsistencia", que genera ingresos para la subsistencia familiar; y c) fin comunitario: trabajos comunales, ritos religiosos. Ninguno de ellos está asociado a fines comerciales, agrícolas o de producción empresarial; los proyectos de agua potable, en general, están diseñados sólo para cubrir el fin reproductivo.
- A pesar de que el agua llega a las viviendas no hay un aumento significativo en el consumo, los habitantes de las zonas rurales y urbanas consumen por debajo de la dotación oficial (50-70 litros por persona/día en el área rural y 100 litros por persona/día en el área urbana)(mencionado en las entrevistas). Existen factores económicos y de calidad del acceso como continuidad, sabor, calidad técnica, precio y comodidad, que son

determinantes en el consumo de agua en la vivienda y que afectan de manera diferente a hombres y mujeres. En las zonas rurales existe un fuerte control social que limita el consumo de *mucha agua*.

- En las comunidades rurales visitadas, el hombre consume menos agua potable que las mujeres. En zonas peri-urbanas, el consumo de agua es limitado por el costo y por la falta de sistemas de desagüe.
- A pesar de los factores de calidad técnica arriba mencionados, que limitan su uso, existe una tendencia a un mayor uso de las letrinas por las mujeres y los niños, que son los que más tiempo permanecen en casa.

Control de los servicios por hombres y mujeres

- La participación de las mujeres como miembros de los comités y juntas de agua es, en promedio, de aproximadamente una mujer miembro en una junta o CAPYS de 5 miembros, ocupando generalmente cargos de apoyo y asistencia. Los cargos directivos y de decisión recaen en los varones. Rige todavía la tradicional división sexual del trabajo cuando se trata de participar en los eventos de capacitación: las mujeres asisten a las charlas de educación sanitaria y los varones a los cursos de gestión comunitaria.
- La mujer participa muy poco como responsable de la operación y mantenimiento del sistema, en los pocos casos en los que la mujer cumple el rol de operadora, se trata de mujeres jóvenes.
- Es muy poca la participación y la inclusión de las mujeres mayores en los proyectos, la influencia de la edad en las relaciones de género ha sido muy poco estudiada.

Hábitos de higiene

- Los hábitos de higiene más comunes en la zona rural son: las mujeres se bañan entre 1-2 veces/semana y el varón entre 2-3 veces/semana; para bañarse se prefiere el río a la conexión de agua potable; el aseo corporal de los escolares es más frecuente; el lavado de ropa se realiza en alguna fuente de agua cercana. Los varones y las mujeres del área rural asocian los conceptos de salud/limpio, con trabajo, responsabilidad, seguridad, belleza física y frescura del cuerpo.
- De acuerdo con lo observado durante las visitas al campo, los hábitos de higiene más comunes en la zona urbana son: el baño corporal de varones y mujeres adultos es más frecuente que en la zona rural; el agua del lavado de ropa se recicla; se almacena el agua en recipientes con alto riesgo sanitario.
- La mejora de los hábitos higiénicos no se produce automáticamente por el hecho de contar con los servicios o las instalaciones de agua y de saneamiento en la vivienda, sino que depende, en gran medida, de la calidad del acceso, de las costumbres, del clima, entre otros.

Mejoras en la vivienda como incentivos en el cambio de hábitos

Las experiencias más exitosas de cambio de hábitos en relación con la higiene de la casa, son aquellas donde se ha incluido "mejoras de la vivienda". Por ejemplo: adicionar un lavadero a la conexión domiciliaria, instalar ducha para el uso de los niños, elevar las cocinas o construir cocinas ecológicas (estufas lorena), han servido de valioso incentivo a las familias para mejorar la higiene de la casa.

3. Recomendaciones para el sector agua y saneamiento

Para incorporar género en las políticas nacionales y sectoriales de desarrollo

En el marco legal, estrategias y liderazgo de género se recomienda:

a) Definir dentro del sector agua y saneamiento, un marco legal que apoye la equidad en las relaciones de género

Bolivia y Perú cuentan con marcos legales que incorporan el género en sus agendas de desarrollo nacional, mas no en el sector agua y saneamiento. Es necesario definir un marco legal que justifique y refuerce la equidad en las relaciones de hombres y mujeres con respecto al acceso, al control, y a los beneficios sobre los recursos de agua y saneamiento.

b) Definir una estrategia de equidad de género para el sector

Diseñar un documento sectorial que resuma las principales líneas estratégicas y que guíe la planificación, implementación y evaluación de los proyectos para el sector, bajo los siguientes principios:

- Respeto a la cultura y a la cosmovisión propia de los usuarios de los servicios de agua y saneamiento, que en gran parte condicionan muchos aspectos de la vida social y económica del habitante del Ande y de las zonas amazónicas del Perú y de Bolivia.
- Enfoque de los proyectos de agua y saneamiento como proyectos orientados al desarrollo humano, que propicien la mejora de las condiciones de vida de la población y promuevan valores de respeto, de solidaridad y de equidad entre hombres y mujeres, sin discriminación de edad, religión o cultura, antes que como proyectos de infraestructura.
- Buscar la satisfacción de las necesidades de agua provenientes de los roles reproductivos y productivos de subsistencia. Ambos roles tienen lugar dentro de la vivienda familiar, y los proyectos deben reconocer la intensa actividad productiva que se lleva dentro de la vivienda familiar la que, en gran medida, está bajo la responsabilidad de las mujeres.

c) Reforzar el liderazgo de género en el sector

El sector requiere de un mayor liderazgo para los temas de género. Instituciones ya reconocidas en el sector deberían reforzar su rol en la capacitación y sistematización de experiencias, apoyando el desarrollo de instrumentos estratégicos y metodológicos de género. Además, las instituciones cabezas de sector podrían

contar con un comité técnico asesor de género para el desarrollo del tema y de instrumentos estratégicos.

Conceptos y enfoques innovadores que contribuyan a la equidad de género

a) Difundir y promover en el sector el concepto de calidad del acceso a los servicios como un lineamiento director

En el sector, el concepto de calidad del acceso a los servicios, debe ser determinante para que hombres y mujeres usen por igual las instalaciones de agua y las letrinas, para estimular el consumo del agua por todos los miembros de la familia y en especial de mujeres y de niños, y para aliviar la carga doméstica proveniente de las necesidades de agua y de saneamiento.

Tabla 5 Características técnicas de los servicios que ofrecen calidad de acceso

Servicio de agua	Servicio de saneamiento
1. Buena calidad técnica de materiales y mampostería	1. Buena calidad técnica de materiales y mampostería
2. Cercanía del servicio	2. Cercanía del servicio
3. Continuidad del servicio	3. Comodidad y privacidad del servicio para adultos y para niños
4. Cantidad suficiente que cubra las necesidades reproductivas y productivas de subsistencia	4. No trae carga doméstica extra a las mujeres
5. Calidad del agua segura para beber	5. Costos aceptados por la comunidad
6. Comodidad de las instalaciones	6. No despidan malos olores
7. No trae carga doméstica extra a las mujeres	
8. Tarifas que reflejan los costos de O&M	

Fuente: Elaboración Norah Espejo

b) Hacer estudios socioeconómicos del consumo de agua en zonas urbanas y rurales que incluyan el consumo reproductivo y productivo de subsistencia.

Si bien existen enfoques técnicos del consumo de agua, es necesario efectuar estudios que consideren los factores técnicos, sociales, económicos y de género que determinan los patrones de consumo en las diferentes zonas de la región, y que contribuyan a mejorar el diseño de los proyectos.

c) Reforzar en el sector el enfoque de "aprender de la experiencia" a través de mecanismos de aprendizaje, monitoreo y evaluación.

Es necesario un enfoque del aprendizaje desde la experiencia para avanzar en la incorporación de género en los proyectos de agua y saneamiento. Este enfoque va de la mano con sistemas de evaluación y de seguimiento, de sistematización y documentación de experiencias en el sector, que deben difundirse como un mecanismo de carácter continuo.

Al nivel sectorial ya existen algunas iniciativas para desarrollar sistemas de seguimiento que se han puesto en marcha en la región andina.

Iniciativas recientes de sistemas de seguimiento a nivel sectorial

En Bolivia, el INE-BID ha iniciado el sistema de información sectorial con indicadores de género en vivienda, salud y educación.
En el Perú, la UNICEF está validando un sistema de información que actualiza los datos de las provincias. Por el momento sólo se cuenta con datos de población desagregados por sexo, existencia de baños escolares para niños y niñas y número de operadores hombres y mujeres.

Para incorporar género en la planificación de programas y proyectos

Visión innovadora para trabajar género

a) Complementar el enfoque de participación de mujeres con el de género como equidad en las relaciones.

Incorporar la perspectiva de género para los proyectos de agua y saneamiento, significa promover la igualdad entre los hombres y las mujeres con respecto al acceso, al control y a los beneficios sobre los recursos del agua y saneamiento. De esta manera se tendrá un campo de intervención más amplio que el del enfoque de participación de la mujer.

b) Transversalizar la perspectiva de género en los proyectos, con el fin de lograr un mayor impacto en las relaciones de equidad.

La perspectiva de género debe afectar todos los aspectos en el ciclo de un proyecto: sus objetivos, la estructura organizacional de la institución que lo ejecuta, los procesos de gestión, los indicadores, el diseño técnico y las metodologías de intervención comunitaria, a lo largo de todo el ciclo del proyecto y de sus resultados. En este sentido se convierte en una metodología de trabajo social que debe ser incorporada en todas las fases de ejecución.

Lineamientos de género del Centro Ideas-Perú

El Centro Ideas –ONG- se inscribe en la corriente de construcción del enfoque de género como una forma de contribuir al desarrollo ecológico, social y económico sostenible, buscando una mayor equidad entre hombres y mujeres, que las mujeres no sean consideradas solamente instrumentos para cumplir metas y ser eficientes, sino que sean actores y protagonistas del desarrollo. En tal sentido, hacen suyas las propuestas emanadas del enfoque de Género y Desarrollo (GED), orientadas a contribuir en la flexibilización de los estereotipos de los roles de hombres y mujeres, reestructurar las relaciones de poder existentes entre los géneros haciendo equitativa la capacidad de decisión, a generar un nuevo modelo de desarrollo que busque la integralidad y sostenibilidad y a entender la relación entre género y desarrollo como un proceso a mediano plazo.

c) Diseñar los servicios de abastecimiento de agua potable y saneamiento para que alivien las tareas reproductivas y productivas de la familia.

Los servicios de abastecimiento de agua y de saneamiento deben estar dirigidos a satisfacer no sólo las necesidades reproductivas, sino también las productivas de la vivienda familiar. Al mismo tiempo, vincular el agua potable con el uso productivo de subsistencia, amplía el ámbito de impacto del proyecto, por ejemplo, la mejora del ingreso familiar obtenido a través de lavanderías populares o el reuso del agua para riego de huertas.

Por tanto, el denominado *uso doméstico* debe cubrir tanto el consumo reproductivo del agua como el consumo productivo de subsistencia, procurando con ello los siguientes beneficios concretos:

- Aliviar la carga doméstica proveniente de las tareas reproductivas y de las tareas productivas de subsistencia.
- Hacer visible el rol productivo de las mujeres en la casa, orientado a generar ingresos para la subsistencia y, por ende, para la salud de la familia. De esta manera se produce impacto en la posición de influencia de las mujeres en la vivienda y en la comunidad.
- Facilitar las tareas de producción de subsistencia y el eventual ingreso económico que ellas generan.
- Reconocer al varón como usuario importante del agua potable en la vivienda.
- Promover la responsabilidad compartida entre varones y mujeres acerca del uso y consumo del agua en la vivienda.

Consistencia del género en la planificación de proyectos

a) Diseñar proyectos sobre la base de diagnósticos técnicos y de género

El proyecto debe ser diseñado lo más cerca de las necesidades reales de agua y de saneamiento de la futura zona de intervención. Para ello se recomienda incorporar diagnósticos de género, desde el momento en que se elabora la propuesta técnica. El diagnóstico de género en esta etapa reunirá información desagregada por sexo acerca de salud, actividades económicas, educación, participación comunitaria en instituciones y organizaciones, relaciones de desigualdad en cuanto acceso, uso, consumo de agua y de servicios de saneamiento. Cosmovisión y simbología en relación con el agua y el saneamiento.

b) Hacer explícita la visión de desarrollo y equidad desde los objetivos del proyecto

Los objetivos definen, en gran parte, la naturaleza y la implementación del proyecto; por ello es necesario que desde la fase de definición de los objetivos, el documento del proyecto mencione que se considera algo más que infraestructura de abastecimiento.

Tabla 6 **Uso doméstico del agua potable**

USO REPRODUCTIVO	USO PRODUCTIVO DE SUBSISTENCIA
Higiene	**Fin Económico**
- Limpieza personal	- Preparar ladrillos para la propia casa
- Limpieza de niños	- Preparar ladrillos para vender/regalar
- Limpieza de la casa	- Trabajos de hilado
- Lavado de ropa	- Riego del área alrededor de la casa
- Juego infantil	- Abrevar animales pequeños para vender
Alimento	- Preparación de comida para la venta
- Beber	- Preparación de pan para vender
- Cocinar y preparar alimentos (corto y mediano plazo)	- Servicio de lavado de ropa
- Abrevar animales para consumo familiar	

Con la utilización generalizada de metodologías de planificación de proyectos, como el Marco Lógico, la importancia de incorporar el género desde los objetivos, se ha vuelto aún más necesaria.

c) Hacer explícito el cambio social desde los objetivos del proyecto

Si los proyectos quieren lograr cambios sociales como, por ejemplo, el cambio de hábitos o el cambio en las relaciones de género, será necesario plantearlos explícita y consistentemente desde sus objetivos.

d) Garantizar que los diseños técnicos sean cómodos y de fácil uso y mantenimiento intradomiciliario

Desde la etapa de planificación, se debe prever que el diseño técnico brinde comodidad y que su operación y mantenimiento intradomiciliario (OMI) no recargue el trabajo doméstico de las mujeres.

Diseños más cómodos - Lavanderas del manantial Chontapaccha

En 1998, la Municipalidad de Cajamarca construyó lavanderías comunitarias con un parque de juegos infantiles, utilizando el agua del puquio de Chontapaccha. El diseño consideraba 10 pozas de lavado construidas con sus respectivos drenajes y a una altura excesiva para las mujeres. Tres días después de su inauguración y de su uso, los tubos de drenaje se obstruyeron con los restos de lana dejados por el lavado de lana y frazadas. Ante esta situación las mujeres regresaron a la fuente anterior, que era un manantial ubicado en medio de la vía pública, cerca a un basural y exponiendo la vida de sus niños, quienes jugaban en la calle mientras ellas lavaban.

En ese momento, la Asociación Mujer y Familia (AMF) interviene y decide con ellas iniciar la búsqueda de fondos para reconstruir la lavandería con nuevos diseños. Las lavanderas se organizan en el Comité de Defensa del Manantial Chontapaccha y junto con AMF y con asesoramiento técnico, desarrollan un nuevo proyecto. El ingeniero involucrado se mantuvo en permanente consulta con las lavanderas. Como resultado de este proceso participativo, el nuevo diseño tiene menos pozas y diferencia las pozas de jabonado de las pozas de enjuague.

Después de dos años de trámites y de gestión, el Comité consiguió financiamiento lográndose construir la lavandería con un jardín adyacente de juegos para los niños. La lavandería cuenta con una Junta Directiva cuyos miembros-mujeres son elegidas con los criterios siguientes: saber leer y escribir, ser honrada, la presidenta debía ser del barrio y saber la historia del proyecto.

La gestión de las lavanderías se maneja con una membresía de tres tipos: las socias fundadoras pagan 5 soles, las eventuales, 7 soles y las nuevas, 15 soles; ello les da derecho al uso diario de las instalaciones. Aquellas que llegan a lavar eventualmente, pagarán 1 sol por vez. El dinero es depositado en la cuenta de la Asociación y es utilizado en un fondo rotatorio. Los créditos son devueltos sin intereses con un pago de dos soles por costos administrativos.

e) Identificar claramente a los varones y a las mujeres, como grupos-meta

Si bien se asume o se sobreentiende que mujeres y hombres están involucrados a lo largo del proyecto, ellos deben ser identificados explícitamente como grupos-meta. Además, habría que mencionarlos en los resultados del proyecto. De esta manera el proyecto personalizará más sus intervenciones, sin dejar de lado ni a varones ni a mujeres.

f) Incluir a la pareja y a la familia extensa como grupos-meta y como unidades de intervención

Los proyectos consideran frecuentemente al núcleo familiar como unidad de medida, por ejemplo: para contabilizar las conexiones, la dotación de agua necesaria por casa, el consumo y las decisiones en las asambleas. Se sugiere que, además del núcleo familiar, se tome en cuenta a la pareja, a la familia extensa o el clan (en poblaciones amazónicas), como categorías metodológicas para las intervenciones comunitarias.

g) Incluir tecnologías de aprovechamiento de la energía solar, para lograr mejoras de la higiene en climas fríos

El cambio de los hábitos de higiene involucra factores culturales y climáticos, los climas fríos no favorecen los buenos hábitos. Ya que la capacitación y las charlas sobre higiene no son suficientes para lograr cambios de conductas ni de hábitos, los proyectos deben incluir elementos para un mejor aprovechamiento de la energía solar, especialmente cuando se trabaja en zonas andinas de altura.

h) Asignación de recursos para género

La incorporación de género en los proyectos requiere de presupuestos específicos; se recomienda hacer y difundir estudios acerca de los costos de género en los proyectos, a fin de viabilizar la inclusión de partidas financieras para llevar a cabo acciones de género; de otra manera, la falta de fondos será una barrera para su ejecución.

Para potenciar la capacidad institucional en la incorporación de género en los proyectos

Mucho del trabajo orientado a la equidad del género requiere conocer la dinámica del cambio social. Será necesario que las instituciones cuenten con expertos en cambio social y con estrategias y metodologías concretas.

a) Balance de género en los cuadros profesionales

Las agencias financieras, las instancias de decisión y debate y las organizaciones ejecutoras del sector deberían hacer esfuerzos para obtener un mejor balance de género en sus cuadros profesionales. Esto permitirá que la perspectiva de género tenga mayor posibilidad de ser incorporada en todos los niveles del ciclo del proyecto.

b) Desarrollar estrategias concretas de equidad del género para los proyectos de agua y saneamiento.

La existencia de lineamientos generales sobre género y desarrollo en las instituciones, no constituye una garantía para que el género se incorpore y se haga operativo en los proyectos. Los profesionales, tanto del área técnica como del área social, necesitan contar con documentos específicos relacionados al dominio del agua y saneamiento.

CEPIS en Perú, opinó:

"Actualmente las instituciones demandan estrategias de género más puntuales y más andinas, no tan foráneas, ya que de otra manera queda una sensación de que género sigue siendo algo académico".

c) Utilizar enfoques de género prácticos y basados en la propia experiencia

Puntos de vista más prácticos y menos teóricos garantizarán la aplicación del género en el sector. Se debe superar la fase de debate académico acerca de los temas de género, utilizando los resultados y las propias experiencias del campo

para avanzar en el tema de la incorporación del género en los proyectos de agua y de saneamiento.

d) Sensibilizar las metodologías participativas a las diferencias y temas de género

El desarrollo de metodologías específicas de género es un área de investigación y aplicación. Existe mucha experiencia y herramientas participativas e innovadoras, que son insumos valiosos para desarrollar metodologías que sean sensibles al género y que apunten a mejorar las desigualdades de género en las comunidades de intervención. De la misma manera, estas metodologías de género deben ser diferenciadas por áreas rural y urbana. Las mujeres y los hombres de las zonas urbanas de bajos ingresos tienen condiciones de vida muy diferentes a las del ámbito rural, que deben tenerse en cuenta. Los proyectos deben utilizar información específica al ámbito rural o al urbano, según sea su caso, y a partir de ella adaptar sus metodologías de intervención.

e) Reforzar el sistema de seguimiento al componente social y de género ejecutado por "terceros"

Las instituciones contratantes deben hacer esfuerzos para brindar apoyo y seguimiento al trabajo, en el ámbito de lo social, que "terceros" realizan en las comunidades. De esa manera se garantizarán mejores resultados en el área social y en género.

f) Fortalecer los mecanismos de aprendizaje dentro de la organización

La incorporación de enfoques innovadores, que es el caso del género, requiere promover y fortalecer la capacidad de aprendizaje dentro de los proyectos. Por ejemplo: para transformar la rica experiencia de las instituciones y de los proyectos en fuente de información y de conocimiento, se pueden usar algunas de las siguientes formas:

Sistemas que optimizan la capacidad de aprendizaje en un proyecto

- *Autoevaluaciones regulares*
- *Evaluaciones de medio término*
- *Evaluaciones finales*
- *Difundir lecciones aprendidas de experiencias*
- *Seguimiento a las recomendaciones de las evaluaciones*
- *Implementar experiencias piloto*
- *Indicadores claros para hacer el seguimiento*

Metodologías de equidad en el área urbana de Bolivia

La implantación de sistemas condominiales de saneamiento del proyecto piloto El Alto (PAS) en La Paz, ha usado metodologías de intervención genuinamente participativas, cuyo elemento central es la decisión de hombres y mujeres usuarias. Dentro de un marco de principios, tales como la democratización de la información, la equidad del género y la participación comunitaria, la metodología, que trabaja por manzanas (20 casas), inicia un proceso gradual para definir la demanda, el que distingue claramente tres fases: la información amplia sobre el proyecto y los sistemas condominiales, el debate en grupos y las decisiones del grupo. Este proceso abre espacios por igual a hombres y a mujeres y es sensible a las relaciones de género. Una vez que los grupos de usuarios aceptan el proyecto, ellos mismo diagnostican su situación, planifican y evalúan. Más que una metodología sofisticada, el PAS hace uso de técnicas SARAR respetando los genuinos principios participativos y las consideraciones a las relaciones de equidad del género.

Para fortalecer la capacidad de incorporar género en la ejecución de proyectos

Conocer la calidad de la demanda

a) Utilizar diagnósticos de género para reforzar y conocer mejor la demanda

Con mucha frecuencia, la demanda comunitaria de los servicios de agua y saneamiento no es reconocida o identificada de manera apropiada, y sólo se limita a un proceso rápido a través del cual el proyecto constata que la comunidad aceptará los sistemas de abastecimiento de servicios de agua y de saneamiento. Es necesario promover un proceso en el que la comunidad, debidamente representada por sus hombres y sus mujeres de diversos grupos sociales, demande genuinamente sus servicios. Se recomienda el uso de diagnósticos de género (Ver siguiente tabla) que reforzará el enfoque de demanda.

b) Mejorar la promoción y la demanda de soluciones alternativas para la disposición sanitaria de excretas por las familias

En todo sentido, el uso de letrinas es todavía un campo de investigación. Las mujeres y los niños son los que permanecen más tiempo dentro de la vivienda y son, por lo tanto, los usuarios más frecuentes de letrinas. Se hace necesario diseñar estrategias que, siendo sensibles al género, edad y cultura, promuevan su aceptación y uso.

Tabla 7 — Diagnóstico comunitario para agua y saneamiento con sensibilidad a las diferencias de género

Datos generales
- Tamaño de la población
- Tamaño de familias
- Población distribuida por sexo y edad
- Índices de analfabetismo diferenciado por sexo
- Población escolar distribuida por sexo y edad
- Familias con jefe del hogar hombre y mujer

Visión y valores culturales relacionados a la salud integral: visión, percepción, cultura
- Historia de la comunidad
- Costumbres de hombres y mujeres (adultos y niños) relacionadas a la salud y a la higiene
- Valores y percepciones sobre salud y limpieza, diferenciadas por sexo,
- Fuentes de agua y sus creencias y mitos

Condición de agua y de saneamiento de mujeres y hombres (ver glosario)
- Acceso de la comunidad al agua: responsables del acarreo y almacenamiento de agua
- Necesidades y uso reproductivo del agua de hombres y mujeres (adultos y niños)
- Necesidades y uso productivo del agua de hombres y mujeres (adultos y niños)
- Sistemas de disposición de excretas: roles de hombres y mujeres
- Sistemas de disposición de basura: roles de hombres y mujeres
- Hábitos de higiene diaria de hombres y mujeres (adultos y niños)
- Opciones técnicas preferidas por hombres y por mujeres: razones de la preferencia

Posición, decisión e influencia de mujeres y hombres (ver glosario)
- Roles reproductivos y productivos del hombre y de la mujer dentro de la vivienda
- Decisiones de hombres y mujeres en áreas reproductivas y productivas
- Actividades económicas de varones y de mujeres (adultos y niños) dentro y fuera de la vivienda
- Organizaciones locales existentes y roles de decisión de hombres y mujeres
- Posibilidades y limitaciones para hacer cambios en la equidad de género
- Sistemas de decisiones y formas tradicionales de concertación en el ámbito familiar y comunal

Fuente: Elaboración Norah Espejo

Garantizar la calidad del acceso

a) Reconocer e integrar los aspectos sociales del diseño, construcción, uso y mantenimiento de la infraestructura sanitaria

El diseño, construcción, funcionamiento, uso y mantenimientos de los sistemas de agua y de saneamiento tienen componentes técnicos y sociales que deben manejarse en conjunto, reduciendo de esa manera el paralelismo entre ambos. Por ejemplo, en el diseño y selección de opciones tecnológicas, complementariamente a las normas y especificaciones técnicas, es necesario conocer las características físicas de los hombres, mujeres, niños y niñas de la comunidad, sus hábitos de recojo y uso del agua, sus hábitos de defecación; alternativamente, los técnicos necesitarán conocer la zona no solamente a través de mapas oficiales, muchas veces no actualizados, sino a través de la misma gente del lugar.

b) Garantizar a las comunidades la calidad técnica de las instalaciones construidas

Reforzar la idea de que lo técnico es una cuestión de género, porque las mujeres son las más vulnerables al problema del agua.

Los proyectos deben brindar total garantía de la calidad técnica de las instalaciones. Como se indicó anteriormente, la calidad técnica trae beneficios relacionados al consumo del agua y al uso de las instalaciones por hombres y mujeres por igual.

Nuevos enfoques para el control y la gestión de los servicios

a) Incluir en el componente de gestión comunitaria un enfoque que desarrolle las actitudes y decisiones democráticas

Los proyectos deben desarrollar nuevos enfoques para la promoción y capacitación en la gestión comunitaria, orientándolas hacia el desarrollo de capacidades en liderazgo democrático, motivado por la colaboración y la reciprocidad (valores intrínsecos en la cultura andina). Los varones y las mujeres deben ser capacitados para aceptar nuevos estilos de liderazgo, incluyendo el liderazgo de las mujeres.

b) Buscar el apoyo de los programas de formación de líderes dirigidos a mujeres

Mejorar los índices y la calidad de la representación formal de las mujeres en los comités de agua, requiere de esfuerzos adicionales a los que ya se están haciendo. Por ejemplo, los proyectos de agua y de saneamiento pueden rescatar de las experiencias en otros sectores, en cuanto a la formación de líderes entre mujeres.

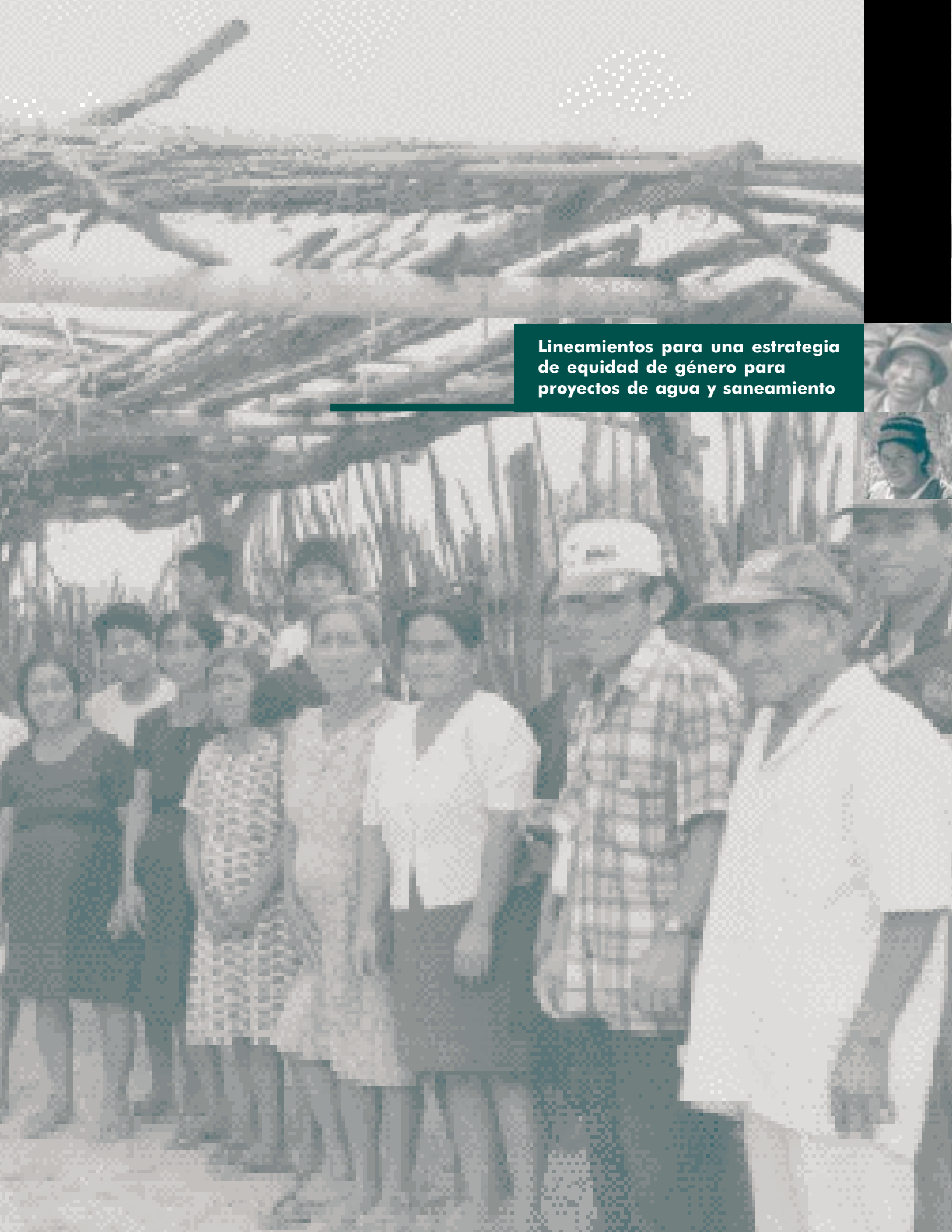
Promover el consumo del agua y el uso de las instalaciones sanitarias

a) Promover el consumo de agua para todos los miembros de la vivienda

El diagnóstico realizado por Espejo – Soto (2001) demostró que las comunidades abastecidas con sistemas de agua tienen hábitos de consumo por debajo de la dotación oficial. Los proyectos deben promover el mayor consumo de agua de todos y cada uno de los miembros de la vivienda. Además, el consumo debe cubrir los fines reproductivos y los productivos de subsistencia.

b) Reenfocar el cambio de hábitos como una resultante de factores culturales, económicos y de calidad del acceso

Los factores culturales y económicos, y los aspectos de calidad técnica son decisivos en la adquisición o abandono de los hábitos de higiene. Los proyectos deben diseñar sus programas de cambio de hábitos tomando en cuenta estos factores, e incluirlos dentro de sus metodologías específicas de cambio social.



Lineamientos para una estrategia de equidad de género para proyectos de agua y saneamiento

4. Marco conceptual de un proyecto de agua y saneamiento con equidad de género*

Desigualdades en el acceso y control

Los hallazgos del Diagnóstico de Género, presentados en la Parte 2 de este documento, indican que hombres y mujeres de la región andina reciben servicios de abastecimiento de agua y de saneamiento. Sin embargo, muestran también que varones y mujeres de las comunidades no reciben ni disfrutan por igual de los beneficios llevados por los proyectos de agua y de saneamiento, por las razones siguientes:

Uso de los servicios

Las obras, se trate de rehabilitación o de sistemas nuevos, han acercado el agua a la vivienda, pero el consumo de todos los miembros, especialmente el de los varones, no ha aumentado substancialmente. En el caso de las letrinas, continúan siendo poco usadas por los varones a pesar de tenerlas cerca de la casa.

Aumento de la carga doméstica

La participación de mujeres en los proyectos de agua y de saneamiento ha significado avances en cuanto a su actuación en el ámbito público. Por otro lado, ha traído consigo una carga adicional al trabajo doméstico de las mujeres, en la medida que no se ha logrado compartirlo con los hombres. Por esa razón, las mujeres no disponen de tiempo suficiente para participar activamente en la gestión comunitaria.

Capacitación y desarrollo de capacidades

Se ha llevado, y se lleva, capacitación a la comunidad en educación sanitaria, en operación y mantenimiento (O&M) y en gestión comunitaria, pero no llega por igual a hombres y a mujeres. La capacitación en educación sanitaria está dirigida mayormente a mujeres y la temática incluye aspectos reproductivo-domésticos; los varones, por su lado, están poco interesados en capacitarse en estos temas. La capacitación en O&M incluye básicamente a hombres y, en mucha menor proporción, a mujeres, de éstas sólo una tercera parte llega a actuar como operadoras. En cuanto a los cursos de gestión comunitaria, están diseñados y dirigidos a capacitar varones analfabetos.

Gestión comunitaria

Gracias a los esfuerzos desplegados por los proyectos, se ha logrado que las mujeres sean miembros de comités, de juntas de agua, promotoras de salud y vigías del saneamiento. En la mayoría de los casos, sin embargo, estos roles no necesariamente significan que ellas han mejorado su capacidad de decisión y su posición de influencia en las decisiones relacionadas a la gestión comunitaria.

* El marco conceptual y las fases de ejecución de un proyecto de agua y saneamiento fueron presentados y discutidos en un taller organizado en Lima en septiembre de 2001, con la participación de varios actores del sector.

Enfoque de equidad de género: condición y posición de hombres y mujeres

La perspectiva de género para el sector agua y saneamiento enfoca las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres con respecto al acceso, al control[6] y a los beneficios sobre los recursos de agua y de saneamiento. Dentro de esta perspectiva, los enfoques y las estrategias metodológicas varían.

Este documento propone una estrategia para los proyectos de agua y de saneamiento, buscando que la misma contribuya a mejorar las relaciones de equidad de género, a través de dos dimensiones de equidad: la condición y la posición[7] de mujeres y hombres.

Por ***Condición*** se alude a la capacidad de responder a necesidades básicas e inmediatas, tales como alimento, vivienda, higiene y saneamiento, educación y salud. Por lo tanto, un proyecto de agua que mejore la equidad de la condición contribuirá a que las mujeres, por el sólo hecho de serlo, no estén en desventaja ante los varones en su capacidad de responder a las necesidades básicas e inmediatas, llamadas también necesidades prácticas, de agua, higiene y saneamiento.

Por ***Posición*** se alude a la capacidad de influencia y de decisión que hombres y mujeres tienen ante su comunidad y sus gobiernos. Por lo tanto, un proyecto de agua potable y de saneamiento favorecerá la equidad en la posición, si contribuye a que mujeres y varones tengan las mismas oportunidades y espacios para desarrollar y ejercer su capacidad de influencia social y política. A estas necesidades relacionadas a la posición, se les conoce también como necesidades estratégicas.

Valor agregado de la equidad de género

¿Cuál es el valor agregado de la equidad de género para los proyectos de agua?

La tabla siguiente describe la incorporación de elementos de género y su respectivo valor agregado.

Tabla 8 Valor agregado de la equidad de género en los proyectos

El género:	El valor agregado:
Incorpora una dimensión de desarrollo y justicia social en los proyectos.	El proyecto incrementará su impacto en desarrollo humano.
Refleja una realidad diferenciada, según necesidades de varones y de mujeres.	El proyecto será más eficaz en responder a las necesidades de la población, pues refleja una imagen más cercana a la realidad.
Identifica a los grupos-metas, en tanto varones y mujeres y grupos etáreos. De esta manera llega a las personas en tanto sus roles sociales y no en tanto individuos aislados de su contexto social.	El proyecto tendrá un mejor posicionamiento estratégico al garantizar su llegada a los grupos-metas.
Dinamiza los procesos de toma de decisiones apoyando a varones y empoderando a las mujeres para una posición más proactiva en la participación y las decisiones.	El proyecto mejorará el compromiso de la comunidad en el cuidado, operación y mantenimiento de los sistemas creando bases para la sostenibilidad de los sistemas.
Adecúa las actividades y los resultados intermedios de un proyecto, a las necesidades de varones y mujeres.	El proyecto ofrecerá a la comunidad "productos" intermedios de mejor "calidad" (si por calidad se entiende mejor adecuación a las diferencias y características propias de las comunidades).
Optimiza el uso de los recursos humanos de la comunidad en el cambio higiénico y social. Por ejemplo, involucra a los hombres, como co-responsables de la higiene familiar y comunal.	El proyecto será más eficiente en el aprovechamiento de espacios y recursos del cambio de conductas en higiene familiar y comunal.

Fuente: Elaboración Norah Espejo

[6] Acceso y Control: Capacidad de acceder a recursos (educativos, económicos, políticos, naturales) necesarios para el desarrollo, y de decidir o de beneficiarse del acceso a esos recursos.

[7] Ver el glosario al inicio del documento.

Principios para un proyecto de agua y saneamiento con equidad de género

El diseño de un proyecto de agua y saneamiento que considera la estrategia de equidad de género debe considerar los principios siguientes:

- Respetar la cultura y la cosmovisión propia del habitante andino y amazónico.
- Orientarse hacia el desarrollo humano, promoviendo valores de respeto, solidaridad y equidad, sin discriminación de edad, religión, ni raza.
- Propiciar cambios (mejoras) en la condición y en la posición de mujeres y de varones.
- Involucrar el abastecimiento de agua potable para el consumo reproductivo y productivo de la vivienda familiar.

Objetivos específicos

Un proyecto de agua y saneamiento que considera el enfoque de equidad de género, debe buscar como parte de sus objetivos específicos:

- Brindar a los hombres y a las mujeres de la comunidad un acceso equitativo y de calidad a los servicios de agua y de saneamiento, que cubra las necesidades reproductivas y productivas dentro de la vivienda.
- Apoyar el desarrollo de capacidades, por igual en hombres y mujeres, para el control y la gestión democrática de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento.
- Apoyar y promover un proceso comunitario dirigido a mejorar las relaciones de equidad en los siguientes niveles:
  a) relaciones de equidad entre hombres y mujeres, con respecto al uso y consumo de agua, higiene y saneamiento.
  b) relaciones saludables entre hombres, mujeres, niños y niñas, y sus recursos naturales de agua y de saneamiento.
  c) relaciones saludables entre usuarios o usuarias y las organizaciones comunitarias y locales de agua y saneamiento.

Resultados esperados

Los resultados esperados de un proyecto de agua y saneamiento que incorpora el enfoque de equidad de género son los siguientes:

- Hombres y mujeres por igual tienen acceso a los servicios de agua y saneamiento con calidad, que satisfacen las necesidades reproductivas y productivas de subsistencia de la vivienda.
- Varones y mujeres de la comunidad han desarrollado habilidades y conocimientos para llevar a cabo un control y una gestión justa y democrática de los servicios de agua y de saneamiento recibidos.
- Se ha logrado mejorar las relaciones de equidad entre los hombres y las mujeres con respecto al uso y consumo de agua, higiene y saneamiento, con respecto a sus propios recursos naturales y con respecto a sus organizaciones e instituciones relacionadas al agua y al saneamiento.

Líneas estratégicas

Para el logro de los resultados propuestos se requiere trabajar en las siguientes líneas estratégicas como parte de los componentes del proyecto:

1- Calidad técnica del servicio: dirigida a *"Apoyar un proceso comunitario para el acceso equitativo y de calidad a los servicios de agua y de saneamiento"*

Este componente involucra todas las actividades "técnicas" de un proyecto, orientándolas a brindar un servicio de calidad y no sólo proveer de infraestructura. Sin calidad técnica, los servicios traerán consigo problemas de agua y de saneamiento a las comunidades y en muchos casos conflictos entre los usuarios (Anexo 3). De esta manera el proyecto estará contribuyendo a mejorar la condición de varones y mujeres con respecto al agua y al saneamiento.

2- Gestión comunitaria democrática: su propósito es *"Apoyar un proceso para que hombres y mujeres desarrollen capacidades para el control y la gestión democrática de los servicios de abastecimiento de agua y saneamiento"*.

A través de este componente se debe estimular mejoras en la posición de hombres y mujeres de la comunidad, incluyendo actividades de

empoderamiento de las mujeres para su participación proactiva en el ámbito público. Debe tener las siguientes características:

Legítima y representativa. Varones y mujeres deben ser parte de la organización comunitaria, ella debe representar a los diferentes grupos de interés de la comunidad.

Democrática. El agua debe llegar y beneficiar a todos por igual; ello implica que la organización comunitaria esté capacitada para la toma de decisiones democráticas.

Responsable ante la comunidad. La organización comunitaria debe rendir cuentas a la comunidad; ello implica que se deben llevar controles e informar regularmente a la comunidad o a sus representantes.

3- Relaciones saludables y empoderamiento: involucra una serie de actividades dirigidas a mejorar las relaciones "saludables" a diversos niveles, con los objetivos siguientes:

- *Mejorar las relaciones de equidad entre los hombres y mujeres con respecto al uso y consumo de agua, higiene y saneamiento.*
- *Mejorar las relaciones saludables entre hombres, mujeres, niños, niñas y sus recursos naturales de agua y de saneamiento.*
- *Mejorar las relaciones saludables entre usuarios y usuarias y las organizaciones comunitarias y locales de agua y saneamiento.*

5. Fases de la ejecución de un proyecto de agua y saneamiento con equidad de género

La aplicación de la estrategia de equidad de género para el logro de los objetivos y resultados esperados, vista dentro de un proceso de implementación de proyectos, da lugar a cuatro fases de trabajo, cuya duración puede extenderse por un período aproximado de 15 meses.

FASE 1: ARRANQUE Y DIAGNÓSTICO COMUNITARIO

En esta fase se llevará a cabo un diagnóstico comunitario participativo, que incluya análisis de género. La información del diagnóstico llevará a conocer la comunidad como una entidad heterogénea, e identificará los factores que la predisponen a los cambios y los facilitan. Se identificarán todos los recursos y las limitaciones culturales, políticas, sociales, históricas y ambientales de la comunidad para lograr los resultados del proyecto. El diagnóstico identificará la calidad de la demanda.

El diagnóstico se implementará con técnicas participativas, aplicando por ejemplo las técnicas PRA (Participatory Rural Appraisal), PLA (Participatory Learning and Action) o SARAR, en las que participarán hombres y mujeres pertenecientes a los diferentes sectores de la comunidad y grupos de diferentes edades. La comunidad participa en el planeamiento; en el suministro de información; en el análisis y en la difusión de los resultados del diagnóstico. El contenido de este diagnóstico incluirá los temas presentados en la tabla 7. El proceso producirá dos tipos de documento: un informe de diagnóstico comunitario, con material gráfico claro que será entregado a todos los que estuvieron involucrados en su elaboración, y un reporte sobre la calidad de la demanda. Este proceso durará un máximo de dos meses y el personal del proyecto permanecerá en la comunidad.

Productos parciales del diagnóstico

- Diagnóstico comunitario en salud, higiene y saneamiento que integre análisis de género.
- Reporte de la calidad de la demanda.

FASE 2: PLANIFICACIÓN COMUNITARIA DE LA EQUIDAD Y LA GESTIÓN

Basándose en el diagnóstico comunitario, se priorizarán aquellos problemas que reflejen inequidad de género en el acceso y control de los beneficios relacionados a la salud e higiene individual, familiar y comunal. La priorización de problemas dará lugar a un Plan Comunitario de Trabajo, que puede incluir actividades en las siguientes áreas:

- Valores y percepciones respecto al agua, la salud, la higiene, el medio ambiente y el saneamiento (cambio de hábitos).
- Equidad en la condición y necesidades prácticas de varones y mujeres.
- Empoderamiento y carga doméstica de las mujeres.
- Desarrollo de capacidades para la gestión democrática del servicio.
- Equidad en la posición y necesidades estratégicas de varones y mujeres.
- Valoración económica de los servicios de saneamiento.
- Elección democrática de la JASS o CAPYS.

Productos parciales de la fase de planificación

- Nombramiento de JASS o CAPYS.
- Reglamento de Equidad elaborado por la misma comunidad saludable.
- Plan de trabajo de la comunidad que diferencia mejoras en la condición y en la posición.
- Proyectos comunitarios en marcha.
- Compromisos firmados con otras instituciones para poner en marcha el plan.

FASE 3: CONSTRUCCIÓN DE LA OBRA Y GESTIÓN DE LA CALIDAD

Como su nombre lo indica, es la fase de la construcción de los sistemas y el inicio de la gestión comunitaria de los mismas; esta gestión gradualmente se transformará en la gestión del servicio. La comunidad debe ser capaz de monitorear la construcción y la calidad técnica de las obras.

Las áreas de trabajo que comprende esta fase, son las siguientes:

- Organización del trabajo comunitario.
- Seguimiento comunitario del proceso de construcción de la obra.
- Información a la comunidad sobre: características de formas de participación en la gestión, etc.
- Gestión del sistema de abastecimiento de agua.
- Gestión de los servicios de saneamiento.

Productos parciales de la fase de construcción y gestión de los servicios

- Construcción de la obra con participación de la comunidad.
- Capacitación a la JASS /CAPYS para una gestión democrática.
- Capacitación a mujeres para un mejor liderazgo.
- Capacitación a candidatos del equipo de O&M.
- Plan de trabajo de las JASS o CAPYS .
- Evaluaciones periódicas del sistema de abastecimiento.

FASE 4: DESARROLLO DE CAPACIDADES, CONCERTACIÓN Y CAMBIO

En la aplicación progresiva del plan de trabajo de la comunidad, las actividades comprendidas son muy diversas, algunas de ellas se referirán a concertación y a cambio social en aspectos de hábitos de higiene, relaciones de equidad entre varones y mujeres (por ejemplo, alivio de la carga doméstica), empoderamiento de las mujeres para su participación y decisión en ámbitos públicos, consumo reproductivo y productivo del agua, etc. Estas actividades deben ser lideradas por la misma comunidad (JASS, CAPYS), en estrecha coordinación con los profesionales del proyecto. La implementación del plan de trabajo comunitario debe ser monitoreada y evaluada por la organización comunitaria más representativa.

En esta fase se trabajará con métodos participativos, métodos demostrativos y pilotos. Especialmente para la promoción del cambio de actitudes hacia la equidad y de hábitos de higiene, se recomienda el análisis de los problemas, la demostración de los beneficios del cambio, charlas de sensibilización, información. Estos métodos deben estar acompañados de evaluaciones participativas.

Productos parciales del desarrollo de capacidades:

- Programas de capacitación dirigidos a hombres y mujeres, adultos, ancianos, jóvenes y niños en: educación sanitaria, higiene, contribución económica de las mujeres y varones, trabajo reproductivo, trabajo productivo.
- Programas de alivio de la carga doméstica en grupos piloto.
- Programa para el empoderamiento.
- Autoevaluaciones participativas de los programas de cambio puestos en acción.
- Programas de capacitación en gestión para miembros de JASS y CAPYS.

FASE 5: EVALUACIÓN PARTICIPATIVA FINAL DEL PROYECTO

La comunidad y la organización ejecutora (el proyecto), llevarán a cabo una autoevaluación final y en base de los resultados se desarrollará un nuevo Plan de Trabajo Comunitario para el futuro. Con estas tareas el proyecto daría por finalizada su intervención en la comunidad.

Ciclo del proyecto según fases de ejecución

A continuación, en la Tabla 9, se presenta el ciclo del proyecto con las actividades más relevantes de las fases mencionadas.

Tabla 9 Ciclo de un proyecto de agua y saneamiento con equidad de género

Fase 1: Arranque y diagnóstico comunitario

- Promoción del proyecto
- Diagnóstico comunitario
- Análisis y elección de opciones técnicas con la comunidad
- Reporte sobre la demanda

Fase 2: Planificación comunitaria

- Nombramiento de JASS-CAPYS
- Firma del convenio y elaboración del reglamento de equidad
- Planificación comunitaria
- Compromisos con instituciones locales para implementar plan

Fase 3: Construcción de obra y gestión de la calidad

- Información a la comunidad
- Construcción de obras
- Monitoreo comunitario de la obra
- Gestión y monitoreo comunitario del funcionamiento del sistema
- Gestión de la calidad del servicio

Fase 4: Desarrollo de capacidades, concertación y cambio

- Capacitación comunitaria en grupos según sexo y edad
- Proyectos comunitarios en marcha
- Programa de alivio de la carga doméstica
- Autoevaluación y seguimiento al plan comunitario

Fase 5: Evaluación participativa final del proyecto

- Evaluación participativa final del proyecto y elaboración de planes al futuro

Bibliografía

Bolivia

Castrillo M. 1994 Evaluación de impacto en la comunidad del proyecto YAKUPAJ. PAS PNUD/ Banco Mundial, La Paz

Centro de Estudios y Proyectos 2000 Informe preliminar del estudio sobre el potenciamiento de la mujer en el sector del saneamiento básico rural en PROSABAR. CEP La Paz

Chumacero V. 1993 Estudio de caso comunidad Pasto Pampa Alto. Proyecto YAKUPAJ. Potosí

Criales L. 1999 Estudio antropológico sobre la cultura del agua y saneamiento – ETNOGRAFF. Ministerio de Vivienda y Servicios Básicos-PROSABAR, La Paz

DIGESBA 1999a Plan operativo anual. Viceministerio de Servicios Básicos, La Paz

DIGESBA 1999b Proyección de inversiones en agua potable y saneamiento – Área Rural. Viceministerio de Servicios Básicos, La Paz

FNDR 2000 Políticas municipales con enfoque de género. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación –Viceministerio de Asuntos de Género, Generacionales y Familia-Fondo Nacional de Desarrollo Regional, La Paz

IPAS/PAS 1999 Informe general de los talleres de evaluación participativa con familias del sistema condominial en la zona de Jichusirca. PAS, La Paz

IPAS/PAS 1999 Informe de ejecución de actividades según el marco lógico de julio 1999-junio 2000. PAS, La Paz

IPAS 2000 Marco lógico iniciativa periurbana de agua y saneamiento. PAS, La Paz

IPAS 2000 Prácticas y costumbres respecto a la higiene, salud y uso del agua. Percepción de hombres y mujeres. PAS, La Paz

Ministerio de Desarrollo Humano 1994 Ley 1551 Ley de Participación Popular. Ministerio de Desarrollo Humano, La Paz

Lobo L. 2000 Modelo de intervención técnica y social para la implantación de sistemas condominiales de agua y saneamiento. IPAS, La Paz

Lugo O. et al. 2000 Mejorando el acceso al agua potable en el área andina de Bolivia. Serie alivio de la pobreza. UNICEF, La Paz

Molina R. et. al. 1998 Estudio antropológico sobre saneamiento en el área rural de Bolivia. Grupo regional andino agua y saneamiento-UNICEF, PROSABAR, La Paz

Montano L. 1993 Invertir en la equidad. SAG, La Paz

Montero L. 1997 Límites y desafíos de la mujer en el mundo del trabajo. In ENDAS, No.35 año 4. La Paz

Noya M./Bustamante M. 1994 Implementación del enfoque de género en el proyecto YAKUPAJ. Potosí

Ojalvo F. et al. 2001 Informe de evaluación: desempeño institucional del PROSABAR. PAS -Ministerio de Vivienda y Servicios Básicos, PROSABAR, La Paz

Pastor S. et al. 1999 Consultoría evaluación del programa de difusión-PROSABAR . PAS, Ministerio de Vivienda y Servicios Básicos, La Paz

PAS 1998 Resultados inmediatos de la Intervención del PROSABAR en las comunidades rurales de Padilla (Chuquisaca) y Puerto Acosta (La Paz). PNUD/Banco Mundial-Ministerio de Vivienda y Servicios Básicos-PROSABAR, La Paz

Quiroga T. 1999 Perspectivas de equidad y género en proyectos rurales. Presentación en el seminario taller internacional: mujer rural y sostenibilidad de proyectos sociales y productivos. FIS, Lima

Quiton J. 1998 Impacto de las reglas institucionales en la sostenibilidad del suministro de agua en área rural. PAS- PNUD Banco Mundial. La Paz

Salinas S./Urgel S. 2000 Bolivia 5 años después de Beijing, poder oportunidades y autodeterminación para las mujeres en el nuevo siglo. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación Viceministerio de Asuntos de Género, Generacionales y Familia, La Paz

Sara J. et al. 1993 Proyecto YAKUPAJ: análisis de los años de experiencias de los proyectos demostrativos. PNUD-BIRF CORDEPO-USP, Potosí.

Saavedra J. 1993 Evaluación del uso de letrinas. PNUD-BIRF CORDEPO-USP, Potosí

Soto B. 1994 Plan de implementación del enfoque de género. Proyecto YAKUPAJ IPTK-CIASC-PCSJDO, Potosí

Soto B. et al. 1995 YAKUPAJ: Sustentabilidad de los servicios de agua y de saneamiento. PNUD/ Banco Mundial, Programa de agua y saneamiento, La Paz

Sub -Programa Mejoramiento de Barrios 2000 Bases para el concurso consultoría anteproyecto y diseño final. FNDR-Fondo Nacional de Desarrollo Regional, La Paz

Sub-Programa Mejoramiento de Barrios 2000 Componente desarrollo comunitario, educación sanitaria ambiental y regularización del derecho propietario. FNDR-Fondo Nacional de Desarrollo Regional, La Paz

UNICEF 1998 Propuesta de financiamiento de PROANDES para el período 1999-2001. La Paz

UNICEF 2000 Reporte Anual Proyecto 03: agua saneamiento e higiene. La Paz

UNICEF 2000 Programa preliminar de actividades para el año 2001. La Paz

UNICEF 1998 Programa sub regional andino de servicios básicos contra la pobreza PROANDES-Propuesta de financiamiento de PROANDES para el período 1999-2001. UNICEF, La Paz

VAIPO 1998 Desarrollo con identidad: política nacional indígena y originarios. Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación-Viceministerio de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios, La Paz

Vargas M. 1998 Estudio de caso: proyecto piloto de agua y saneamiento Villa Sebastián Pagador. PAS-PNUD Banco Mundial, Cochabamba

VMSB 1999 Plan operativo anual. Viceministerio de Servicios Básicos, La Paz

World Bank 1995 Staff appraisal report. Bolivia Rural Water and Sanitation Project. Washington

Perú

Altobelli L. (ed.) 2000 La educación en salud e higiene en los proyectos de agua y saneamiento. CARE Perú y Programa de Agua y Saneamiento PNUD-Banco Mundial, Lima

AMF 1999 Documento de proyecto: lavanderías de mujeres en la ciudad de Cajamarca.

APOYO Comunicaciones 2001 El Comercio anuario 2000 – 2001. El Comercio, Lima

APRISABAC 1999 De experiencias locales hacia una propuesta de modelo: gestión de los servicios de saneamiento rural. Dirección Regional de Salud Cajamarca. DESAL- APRISABAC. Cajamarca

APRISABAC 1999 ¿Cómo educar a las familias utilizando metodología de género?, Ministerio de Salud Dirección de Salud Cajamarca, Dirección Ejecutiva de Saneamiento Ambiental, Atención Primaria y Saneamiento Básico, Cajamarca

APRISABAC 1999 Metodología de educación de adultos en saneamiento, Serie 4. Ministerio de Salud-Dirección Regional de Salud Cajamarca, Cajamarca

Blondet C. 2000 Lecciones de la participación política de las mujeres, Boletín texto y pretexto Año 1 No. 21 Dic. 2000. Flora Tristán, Lima

Banco Mundial 1999 Perú saneamiento básico análisis sectorial y estrategia. Dirección Sub-regional Bolivia, Paraguay y Perú, Departamento de Finanzas, Sector Privado e Infraestructura. Región de América Latina y el Caribe

Campos M./Pou, B. 2000 Participación comunitaria en salud: los proyectos de agua y saneamiento. Serie Lecciones N° 1. CARE-Perú, Lima

Cáceres E. 1986 El agua como fuente de vida. Traslación y escape en los mitos andinos. En: ALLPANCHIS No. 28 año XVIII. Cuzco

CARE Perú PAS 2000 La educación en salud e higiene en los proyectos de agua y saneamiento, Serie Diálogos N° 1. CARE Perú-Programa de Agua y Saneamiento-PNUD-Banco Mundial, Lima

CARE 1997 Proyecto agua potable y salud comunitaria. CARE-Perú, Lima

CARE/PROPILAS/PAS 2000 La selección de contratistas para ejecutar proyectos de saneamiento rural. Nota de campo No. 1. PAS-AND, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación-COSUDE, CARE-Perú, Lima

CARE 1999 Agüita cristalina. Serie de materiales para tres ciclos en escuelas rurales. CARE-Perú, Lima

Castillo O./Valdeavellano R. 2000 Informe misión de evaluación del proyecto APRISABAC: El componente de agua y saneamiento. COSUDE y la Cooperación Técnica Holandesa, Lima

Centurión A. 1995 Estudio del comportamiento sanitario en la zona rural. Serie: Saneamiento Ambiental. APRISABAC-Sub Región de Salud IV Cajamarca –Perú, Cajamarca

CEPIS, OPS/OMS 1999 La salud de las poblaciones indígenas: mejoramiento de las condiciones ambientales (agua y saneamiento) en las comunidades indígenas. Memoria de la Primera Reunión Sub Regional. CEPIS/OPS/OMS, Lima

CEPIS, OPS/OMS 1999 La salud de las poblaciones indígenas: mejoramiento de las condiciones ambientales (agua y saneamiento) en las comunidades indígenas. Memoria de la Segunda Reunión Sub Regional. CEPIS/OPS/OMS, Lima

Convenio N° ALA/92/7 1992 Convenio de financiación entre las comunidades europeas y la República del Perú. República del Perú, Lima

COSUDE 2000 Líneas directrices para la integración de género en el trabajo de la división América Latina. COSUDE, Nicaragua

COSUDE 1997 Promoción de la mujer en el seno de COSUDE, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, Berna

IDEAS 2001 Hacia una política de género del Centro IDEAS. Propuesta de lineamientos (documento interno). IDEAS, Lima

INEI 1993 Censo nacional de población y demografía. INEI, Lima

Instituto de Desarrollo Urbano CENCA 1998. El Saneamiento Básico en los Barrios Marginales de Lima. Diagnostico. PAS AND Lima

Machuca R. et al. 1999 Plan sub regional saneamiento básico. APRISABAC- COSSUR, Cajamarca

Maldonado C. 2000 Aportes para una estrategia en políticas de saneamiento en el Perú. Presentación del seminario taller experiencias alternativas de saneamiento rural y urbano en Latinoamérica. FONCODES, Lima

Mathys A. et al. 1998 Perú: lineamientos para un programa nacional de agua y saneamiento rural (documento de trabajo). PAS AND, Lima

Monzón F. 2000 Políticas de género de las agencias de cooperación de la mesa de cooperantes en género. MESAGEN, Lima

Nieto L. 2000 Participación comunitaria en salud: los proyectos de agua y saneamiento CARE Perú, Lima

Nino A. et al. 2000 Una experiencia para disminuir la brecha entre los servicios de salud y la comunidad. Sistematización de la experiencia desarrollada en Cajamarca. APRISABAC, Cajamarca

OPS/OMS/PAS 2000 Evaluación global de los servicios de agua y saneamiento 2000. Informe analítico resumen Perú. OPS/OMS-PAS– AND, Lima

Pol vd I. 1991 Claro hay que pelear por el agua; roles de género en la actividades en el Perú (documento). Lima

PRES 2000 Ley de fomento y desarrollo del sector saneamiento. Decreto legislativo No. 908. PAS, CEPIS, Lima

Programa ALA/92/7 1992 Alimentación de agua potable para los pueblos jóvenes de la ciudad de Lima. Plan operativo global y plan operativo para el primer año. Gobierno de la República del Perú, Comisión de las Comunidades Europeas, Lima

PRONAMACHCS 1998 Funcionalidad y fuerzas del género para el manejo de cuencas hidrográficas y la conservación de suelos (Cartilla). Ministerio de Agricultura- FAO-Dirección de Desarrollo Forestal-Forestería en Microcuencas Altoandinas del PRONAMACHCS-FEMAP, Lima

PROMISA – JEREZ Resumen del proyecto: proyecto de micro regadío y saneamiento ambienta – Jerez. Cooperación Holandesa (SNV), Municipio de Huasmín y Celendín, Cajamarca

PROPILAS 2000 Proyecto piloto de agua potable rural y salud comunitaria en el departamento de Cajamarca. CARE, Cajamarca

PROPILAS 2000 Encuesta a madres de familia. Línea Basal - Educación Sanitaria, Cajamarca

PROPILAS 2000 Aprendiendo a vivir mejor, guía para la educación sanitaria en proyectos de agua y saneamiento rural. Cajamarca

PROPILAS 2001 Plan operativo anual 2001. Proyecto Piloto de Agua Potable y Salud Comunitaria en el Departamento de Cajamarca. CARE, Cajamarca

PROPILAS 2000 Informe final de la evaluación intermedia. CARE, Cajamarca

PROPILAS 2000 Guía de capacitación. Administración operación y mantenimiento de sistemás de agua potable. CARE, Cajamarca

PROPILAS 2000 Educación sanitaria, una propuesta de aporte al éxito y sostenibilidad del proyecto. CARE, Cajamarca

PROPILAS 2000 Educando para vivir mejor. Una propuesta para trabajar la educación en agua y saneamiento en escuelas rurales. CARE, Cajamarca

Proyecto Agua Potable, Saneamiento Básico y Salud Comunitaria Rural. 1997 Evaluación por objetivos. Comunidades de la VI experiencia en la aplicación del componente de salud comunitaria. CARE, La Libertad

Proyecto Agua Potable, Saneamiento Básico y Salud Comunitaria Rural. Documento de evaluación de la VIII Experiencia en la aplicación del componente salud en 134 comunidades del FY198. CARE, La Libertad

Sijbrandij P. et al. 2000 Experiencias del SNV-Perú en: Gestión Local de Recursos Naturales - La Cuenca Chancay-Lambayeque, SNV-Perú. Lima

Schrevel López T. 1998 Manual para la capacitación en forestería y género. Proyecto Forestería en Microcuencas Altoandinas del PRONAMACHS-FEMAP, Ministerio de Agricultura, FAO/GCP/PER/033/NET, Lima

Simpson-Hebert M./Wood S. (eds.) 1998 Promoción del saneamiento. Grupo de trabajo para la promoción del saneamiento del CCAAS. CEPIS/OPS/OMS, Lima

Tristán F. /Campillo F. 2000 Estudio evaluativo participativo de género en PRONAMACHCS. Banco Mundial, Lima

Trevett A. 2000 Participación comunitaria en agua y saneamiento.Visión general del proyecto SEDAPAL-SUM Canadá en Lima Metropolitana 1982-2000. SUM-Canadá, Lima

UNICEF 2001 Formulario línea de base-Estado del agua y saneamiento en la provincia de Canas. Lima

Unidad de Preparación del Proyecto PRONASAR 2000 Contrato de servicios de consultoría con el Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social.

Vesco N./Castillo O. 1999 Los servicios de agua y saneamiento en la Selva: el caso de ITDG en San Martín. PAS, Lima

Ventura M. 1999 FONCODES y su estrategia socio-económica de género a nivel rural, presentación en el Seminario-Taller internacional Mujer rural y sostenibilidad de proyectos sociales y productivos. Lima

Vilcapoma J. 2001 Métodos de promoción para la gestión intercultural – 2001 (documento de trabajo interno). PRONAMACHCS, Lima

General

Bruce G et al. 2001 Linking sustainability with demand, gender and poverty. A study in community-managed water supply projects in 15 countries. Water and Sanitation Program-World Bank, IRC International Water and Sanitation Center, Washington

CEPIS,OPS/OMS 2000 Evaluación de los servicios de agua potable y saneamiento en las Américas. www.cepis.ops-oms.org

CINARA 1999 Informe regional, iniciativa de aprendizaje y acción participativa. IRC International Water and Sanitation Center, La Haya

Cleaver F. 1999 Paradoxes of participatory questioning and participatory approaches to development. In: Journal of International Development No.11, 597- 612

Espejo N. Pol, vd I.(eds.) 1994 Mejor cuando es de a dos. El género en los proyectos de agua y saneamiento. Guía de campo. Occasional Paper 26. IRC International Water and Sanitation Center, La Haya

Gianotten, V. 1994 Assessing the gender impact of development projects. Case studies from Bolivia, Burkina Faso and India. Royal Tropical Institute, Ámsterdam

Moser C. et al. 1998 Mainstreaming gender and development in the World Bank: progress and recommendations. World Bank, Washington

Secretaría PRO TEMPORE 1999 Guía metodológica para el diseño de políticas de desarrollo con enfoque de género, en la región amazónica. Secretaría PRO TEMPORE-FAO-DGIS-Ministerio de Cooperación Técnica del Reino de los Países Bajos, Caracas

Wakeman W. 1995 Gender issues sourcebook for water and sanitation projects. Working group on gender issues, Water Supply and Sanitation Collaborative Council, Washington

Anexo 1

Programas y proyectos involucrados y niveles de información cubiertos

Programa o proyecto (periodo de ejecución)	Documentos de proyectos	Capacidad institucional	Comunidades
Bolivia Rural			
1.PROANDES-Cochabamba – UNICEF(99-01)	x	x	x
2.YAKUPAJ - PNUD/BM (90-94)	x	x	
3.PROSABAR - PNUD/BM (95-01)	x	x	x
4.PROAGUAS - BID (01-05)	x		
5.Titulo2 - USAID/Concern		x	
6.VM Género, Generacionales y Familia		x	
Bolivia Urbano			
7.Mejoramiento de Barrios - FNDR (00-03)	x	x	x
8.Alcantarillado Condominial - BM/IPAS (98-00)	x	x	x
9.Mujer y Municipio - BID VMAGG (99-00)	x		
10.PRONAR		x	
11.Gregoria Apaza		x	
12.PROCOSI		x	
Perú Rural			
1.APRISABAC/MINSA - Holanda (91-00)	x	x	
2.PROPILAS - CARE (99-02)	x	x	x
3.PN23 Cajamarca - CARE (98-99)	x	x	x
4.Prg. Agua, Saneamiento, Salud Comunitaria Rural - La Libertad - CARE (95-97)	x		
5.PROANDES – UNICEF	x	x	x
6.PRONASAR - DGS/PAS (01-05)	x		
7.PRONAMACHCS	x	x	
8.Dir. Gral. de Salud Ambiental – DIGESA		x	
9.Prg. Saneamiento Básico Rural - CEPIS		x	
10.Programa de Riego - SNV	x	x	
Perú Urbano			
11.Prg. Cono Norte - SUM CANADA (2000)	x	x	x
12.SEDAPAL-UE/ALA Ideas (1992-2000)	x	x	x
13.Lavanderías Populares – Christian Aid/SNV (99-00)	x	x	x
14.Manuela Ramos		x	
Agencias Financieras			
1.CARE – Bolivia y Perú		x	
2.PAS – Bolivia y Perú		x	
3.UNICEF – Bolivia y Perú		x	
4.BID – Bolivia		x	
5.Embajada de Holanda – Bolivia		x	
6.Embajada Sueca – Bolivia		x	
7.COSUDE – Perú		x	
8.SUM CANADA – Perú		x	

Fuente: Norah Espejo y Betty Soto.

Anexo 2

MED / GED Enfoques de políticas de género 1970-1990

Bienestar. El enfoque más antiguo. Tenía como principal objetivo involucrar a las mujeres en el desarrollo como mejores madres. Las mujeres son vistas como beneficiarias pasivas del desarrollo. Reconoce el rol reproductivo de las mujeres y busca satisfacer las necesidades/intereses prácticos de las mujeres en ese rol, a través de la ayuda alimentaria, medidas contra la desnutrición y planificación familiar.

Equidad. El enfoque original de MED usado en la Década de la Mujer de NNUU, 1975-85. Su propósito es ganar equidad para las mujeres, quienes son vistas como participantes activas en el desarrollo. Reconoce el triple rol de la mujer y busca satisfacer las necesidades/prioridades estratégicas de las mujeres a través de una intervención del estado, en darles autonomía política y económica y reduciendo sus desigualdades con el hombre. Cuestiona la posición de subordinación de la mujer.

Antipobreza. El segundo enfoque de MED, una versión suave de equidad, adoptada desde 1970. Su propósito es mejorar la baja productividad de la mujer pobre. La pobreza de las mujeres pobres es vista como un problema de pobreza y no de subordinación. Reconoce el rol productivo de las mujeres y busca satisfacer las necesidades/intereses prácticos de tener ingresos, particularmente a través de proyectos de generación de ingreso.

Eficiencia. El tercer enfoque de MED, adoptado desde la crisis de la deuda de 1980. Su propósito es asegurar que el desarrollo sea más eficiente y efectivo con la contribución económica de las mujeres y cuya participación es a menudo comparada con la equidad. Busca satisfacer necesidades/prioridades prácticas en alguno de los tres roles y con un concepto elástico del tiempo de las mujeres.

Empoderamiento. El primer enfoque de MED, articulado por las mujeres de países en desarrollo. Su propósito es empoderar a través de una mayor autoestima, reconoce el triple rol y busca satisfacer las necesidades/prioridades estratégicas indirectamente a través de una movilización desde abajo de las necesidades prácticas.

Igualdad / Género. El más reciente enfoque, que emerge de la 4ta. Conferencia Mundial de la Mujer (Beijing, 1995) y ampliamente adoptada por las agencias de ayuda y los gobiernos. Introduce la igualdad como un derecho humano y enfatiza que el poder compartido y la relación más igualitaria entre hombres y mujeres son prerequisitos económicos, políticos y sociales para un desarrollo sostenible y centrado en las personas.

Traducido de Moser, 1998

Anexo 3

Problemas que los sistemas de agua y de saneamiento traen consigo a los usuarios y usuarias

Agua

- Riesgo de heridas por bordes rajados y quiñados de los lavaderos
- Agua desperdiciada por roturas de llaves
- Problemas en la espalda e incomodidad por levantar los baldes o los recipientes llenos de agua, cuando la conexión domiciliaria no tiene lavadero, sólo pedestal
- Fácil formación de charcos, que traen mosquitos y zancudos por falta de/o por malos drenajes
- Agua insuficiente, lo que lleva a seguir recogiendo agua en otras fuentes
- Conflicto entre usuarios/as por el abastecimiento irregular y sólo en ciertas zonas
- Mala imagen entre usuarios por morosidad
- Miembros del Comité de Agua se sienten responsables pero incapaces para gestionar los servicios y brindar una adecuada contabilidad

Letrinas

- Trabajo en el recambio de las excretas regularmente (letrina abonera seca)
- Letrinas llenas de agua, por construcción en lugares equivocados
- Olor y moscas por mal uso o mala construcción
- Animales domésticos se caen en el hoyo, cuando las letrinas no tienen puertas apropiadas
- Difícil acceso en la compra de material disecante

Alcantarillado condominial

- Limpieza de las cámaras de inspección
- Conflicto entre usuarios por mal uso del sistema de alcantarillado
-

Elaboración de Norah Espejo